

ORBE



REVISTA LITERARIA-ILUSTRADA

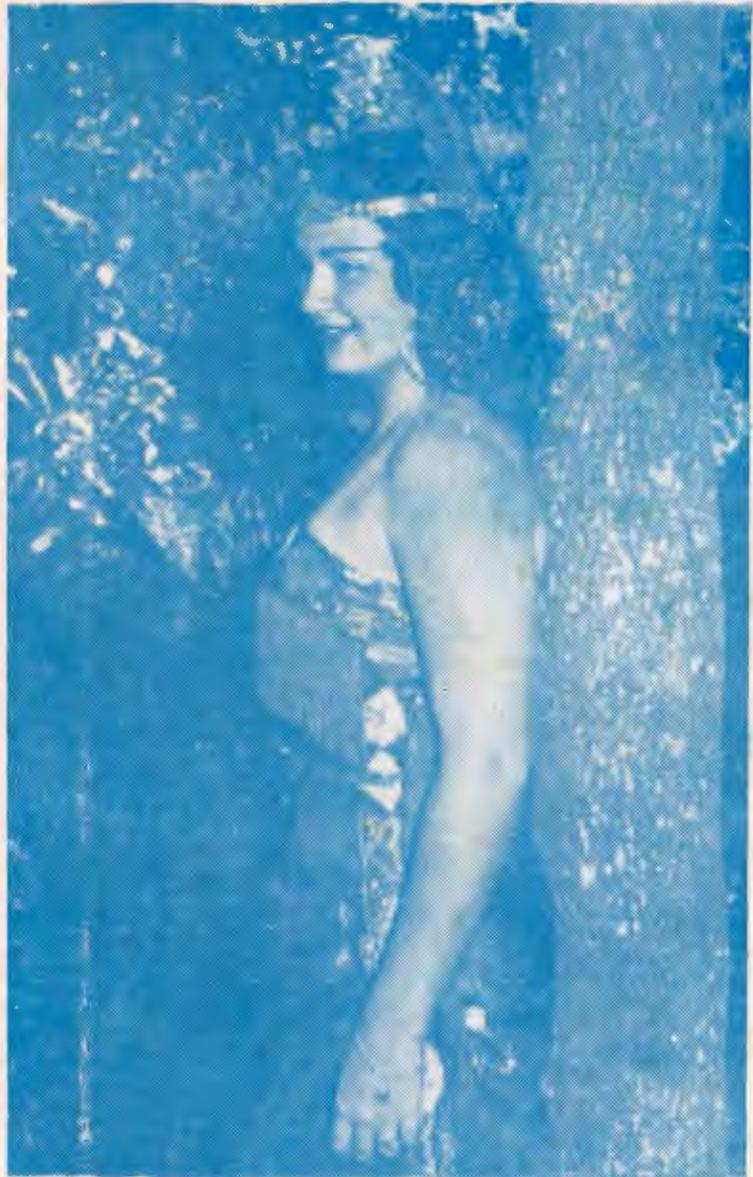
VALE ₡ 1.50



MISS COSTA RICA 1953

Yolanda Viquez R.

Radiante como un sol de primavera, cuyos rayos desvanecen el grisáceo de la penumbra del bosque murmurante, recordado el dorso a la corteza de árbol corpulento para rivalizar con la fragancia y la riqueza de la naturaleza viva, emerge en la portada de ORBE esta gentil damita de la sociedad costarricense, llena de virtudes y poesía, luciendo regio atavío, incaico, que le valió el primer premio en un baile del Centro Internacional de Alajuela. Yolanda Viquez Ramírez, resplandeciente de encantos y hermosura—tal una Venus de Milo—cuando cursó su bachillerato en el Liceo de Heredia, fué la Reina de las Flores; después conquistó el título de Miss Heredia, ganando en seguida el de Miss Costa Rica, con que fué postulada Miss Centro América y del Caribe, en 1953. Triunfadora, pues, por su soberana belleza y su cultura, es la Madrina del Club Sport Herediano, siendo hija del caballero don Orendes Viquez —exponente del trabajo y distinguido intelectual— y su esposa doña Belarmina Ramírez.



Visite en **SODA PALACE**

San José

Donde encontrará el mejor servicio.

Café, Bar y Restaurant Rápido. El Centro Social más aristocrático y popular de San José.
SERVICIOS UNICOS EN COSTA RICA
de Donas y Café Expres. Tel. 3366. Ap. 4337

JULIO DEL VALLE e HIJOS

—: Casa fundada en 1900 — Cartago, Costa Rica :—

La Casa de mayor reputación y responsabilidad en el ramo en Costa Rica.

ORFEBRERIA ■ PLATERIA ■ GRABADO ■ ESMALTE
Talleres: 550 varas al Este de la Estación del Ferrocarril.
ESPECIALIDAD EN OBJETOS DE CULTO RELIGIOSO.

— TRABAJOS BIEN ACABADOS —

Como es tradicional, aceptamos trabajos de otros países.

— CONSULTE NUESTROS PRECIOS —

LA CAIDA DE HERRAMIENTAS PRODUCE SERIOS ACCIDENTES
NO LAS DEJE TIRADAS, MANTENGALAS EN LUGAR SEGURO



Oficina de Seguridad
e Higiene del Trabajo

♦
MINISTERIO
DE TRABAJO
Y PREVISION SOCIAL

♦
San José, Costa Rica

Para atender la creciente demanda de su numerosa clientela, el prestigiado
ALMACEN DE IMPORTACION Y FABRICA DE MUEBLES

VILLANUEVA

CARTAGO — TELEFONO 93 — AVENIDA 12 DE ABRIL.

Continúa recibiendo fuertes pedidos de Radios GRAETZ, Consolas KUBA, Cocinas Eléctricas GRAETZ, Bicicletas Inglesas, Cepillos Eléctricos, Licuadoras, Máquinas de Coser Japonesas, Máquinas de Coser Alemanas, Catres, etc.

También ofrece muebles de toda clase, al contado, en abonos y en Club.

Gustavo Adolfo Ortega C.
Director-Redactor

Toda colaboración es solicitada.
No se devuelven originales.

APARTADO: 3114

ORBE

REVISTA LITERARIA ILUSTRADA

San José, Costa Rica, JULIO de 1956

GERENCIA:
Anexa a la Dirección

AÑO XVIII — Nº 115

Editorial VICTORIA,
TELEFONO: 2837

EL MINISTERIO CIVICO POPULAR

Por RODRIGO ROVIRA PANIAGUA

(Por tratarse de un artículo de gran interés, cuyo autor persigue un mayor ensanchamiento cultural y democrático de los costarricenses, lo ofrecemos a los lectores de Revista ORBE desde esta tribuna editorial).

La espontaneidad en todo gesto o acción, como cualquier disciplina, requiere, incuestionablemente, de un medio apropiado para la obtención de sus mejores frutos. Y cuál debe ser ese medio en el caso del cultivo de las letras, las artes y la educación de los pueblos? Pues simplemente LA ESPIRITUALIDAD CONSCIENTE: la del hombre culto; la que determine el bien ajeno como exclusivo bien propio. Y a cabalidad lo es así, porque no existe otro cimiento irrompible y elevado que conduzca al hombre, —simultáneamente en sus inquietudes—, hacia el real progreso de su CUERPO y de su ALMA. Descuidar una de sus partes, es no entender la razón permanente de lo que debe ser la grandiosidad de su existencia.

Particularmente es nuestro criterio que la imperfección cultural que vivimos, tiene su origen, en la frivolidad de nuestros orientadores educacionales. Persiguen acaso, la meta sublime de la espiritualidad consciente de que ya hablamos? Ciertamente hay que responder que nó. Profesionalizar por profesionalizar únicamente como lo hace nuestra Universidad, no es ni puede ser misión superior de cultura; tecnificar y adiestrar al individuo, sin miras propiamente del BIEN SOCIAL, no es cultivar; es comercializar la profesión, es, en suma, negación perfecta de la misma ciencia en sí.

Mientras la educación siga ese curso: el adiestramiento técnico de conocimientos como "arma de combate" para ser esgrimida en contra de los intelectualmente desheredados, ni quienes la imparten, ni quienes la obtienen, en modo alguno estarán contribuyendo con el más noble y obligado deber humano: EL BIENESTAR SOCIAL. No hay que olvidar que la adquisición, es deuda; y que la devolución más imponible, es la del reconocimiento. Si nos aprestamos a devolver la moneda que recibimos, por qué no hacerlo, y con plena conciencia, respecto a LAS IDEAS junto con su inapreciable valor?

* * *

NUESTRA DEMOCRACIA: Qué la hayamos vivido los costarricenses? no lo creemos, que seámos uno de los pueblos que hayamos tendido más hacia su meta?, no cabe duda. El perfeccionamiento del ejercicio de la democracia, como tesis política inigualable, no

es para pueblos cualquiera; un gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, demanda un civismo acrisolado.

Democracia, en consecuencia, es ciencia cívica. No es función gubernamental de pseudo intelectuales junto con ciudadanías acomodaticias como le sucede a nuestra República. Para vivir la democracia PURA, se necesita disciplina cívica en la intelectualidad, y disciplina cívica en el populacho mismo, pues confiar solo en los dirigentes, la experiencia de siglos ya los ha desacreditado como moralmente incapaces. Y he aquí, como asunto natural, que el cultivo de las letras, las artes y la educación, es problema afín al ejercicio mismo de la democracia.

Como medida represiva, y desde luego resguardadora de los desmanes de los políticos en gobierno, nosotros, tiempo hace que sugerimos la fórmula, y ella es obligar constitucionalmente a la ciudadanía para que, en convenciones populares y desligadas de los ajetreos electorales comunes, se constituya, con representantes de comités jurisdiccionales, en EL MINISTERIO CIVICO POPULAR, con personería legal para ser oído y acatado en sus pronunciamientos ante los Poderes Públicos. Hemos pensado así, porque preocupados sinceramente de los asuntos públicos, sucede que el artículo 27 de los DERECHOS Y GARANTIAS INDIVIDUALES no basta como pronunciamiento de nuestra Constitución Política. "Garantizar, —como reza el mencionado artículo—, la libertad de petición, en forma individual o colectiva, ante cualquier funcionario o entidad oficial, y el derecho a obtener pronta resolución", sin determinar por qué medio expresamente, ni concretar el término "pronta", sólo se presta para que entidades oficiales y funcionarios, lo cumplan a su arbitrio; pisoteen derechos y deberes, y lo irrespeten cuantas veces así les convenga.

Que se reforme nuestra Constitución Política de la manera indicada, nos parece que, salvo mejor criterio, sería bastante saludable para la vida republicana de nuestra amada Costa Rica.

Al agradecer la gentileza de ORBE, permítasenos manifestar que al solidarizarnos con sus constructivas inquietudes, mucho nos complace formular entusiastas buenos deseos por su permanente éxito.

EL MAESTRO REPPETO

José Santisteban Reppeto, hijo de José Bernardo Santisteban, español y Petrita Reppeto, italiana. Nació en Tampico, México, el 6 de marzo del año 1893.

Dotado de un oído privilegiado para la música, no cumplidos los seis años, sus padres lo pusieron en el Conservatorio Nacional de México. Diez años tendría, cuando por suficiencia en sus estudios de piano se puso el primer laurel.

A los doce años de edad, con pasaporte visado por el Consulado de Alemania, ingresó en el Conservatorio de Berlín, para completar sus estudios de virtuosidad en el piano. No obstante, sin olvidar a sus queridos padres, le robaba el tiempo al estudio, haciendo copias de música y arreglos orquestales; así reunía algunos centavillos; para enviárselos, y esto le proporcionaba una satisfacción de hijo.

Entre los 18 y los 19 años regresó al seno de sus padres, colmado de nuevos conocimientos en el divino arte musical.

Quizás saldría de su hogar de unos veintidós años, por la América del Sur, porque tendría 24 años —en 1915— cuando tuvimos el placer de verlo en nuestra tierra, Costa Rica, completando el "Conjunto Alpino-Capilla-Repetto". Nunca se le llamó por su nombre y apellido de su padre; se le dijo siempre el de la madre; Repetto solamente.

Habiendo actuado en todos los teatros de la capital, con su ruidoso conjunto, pasó a la provincia de Heredia. Tomó en arriendo el Teatro Palatino, de esa localidad en aquellos tiempos, pero pronto lo abandonó.

Esta ciudad de Heredia fué nido de romances para el artista. Ahí, su primer amor que se llevó la muerte, cuando estaba en plenas

(ESPECIAL PARA "ORBE")

Por HUMBERTO CASTRO SABORIO



PROF. JOSE S. REPPETO

ilusiones; aquella honda pena le dió la inspiración más dulce de sus sueños de compositor y es así como pudimos escuchar el sentido y armonioso vals "Odilia". Esta fue la primera obra que se conoció de este notable artista de la música. A raíz de ésta y como por arrastre, le oímos "Mis Tristezas" que superó a la primera y que alcanzó una gran popularidad.

Hospedado en el hotel de Heredia, Repetto, después de estar una tarde sentado al piano repasando su otro vals "Despedida", a la hora del orto, salió con su pieza musical bajo el brazo, cuando de la casa del frente del hotel, escuchó de un piano los mismos acordes de su vals "Despedida" que recién compuso. Intrigado, cruzó la calle y parado junto a la puerta de esta casa, sorprendido, no soportó más, y sin pedir ningún permiso cruzó

los umbrales hasta llegar donde estaba aquel piano, ladrón de lo suyo. Su enojado espíritu se transformó ante la juvenil y maravillosa belleza de la pianista que ensayaba, de oído, un vals muy nuevo, que surgía de la ventana del hotel.

La sorpresa fué grande para la bella pianista: al ver en su sala aquel joven de mediana estatura, delgado, inquieto, de ojos penetrantes y cabello lacio. Era un artista frente a la belleza viva. No obstante, puso sobre el atril del piano su música, y tocó el vals "Despedida" y así fué. Se despidió de "Mis Tristezas" y en alas musicales comenzó el idilio, y este matrimonio de dos artistas: José Santisteban Reppeto y doña María del Rosario Gallegos se trasladaron a San José y formaron su hogar felizmente, del que tuvieron doce hijos: ocho que viven y cuatro que murieron muy pequeños.

Por el año 1928 salió del país en gira artística como director musical con la Compañía "Alegria-Enharr", pero esto duró muy poco, porque pronto lo vimos de regreso a su hogar.

Con mucho talento se orientó con efectividad y rápidamente, pues retirado de compromisos teatrales, formó, con los músicos más aventajados del país la "Orquesta Reppetto". Y Repetto sonaba en toda la República. Repetto, además de ser un grande amigo inolvidable para con los de su conjunto orquestal, fué terriblemente exigente con ellos, en sus ensayos, por su finísimo oído privilegiado de verdadero músico.

Vino el desequilibrio económico. El cine parlante musicalizado y la radio, dieron al traste con la "Or-

(Pasa a la página dieciséis)

TODOS LOS HOMBRES SOMOS RESPONSABLES



del destino y bienestar de nuestros semejantes. No puede haber un pueblo feliz y grande, mientras todos no estemos dispuestos a luchar por el bienestar general. En estos conceptos, altamente humanos, encuentra apoyo en el SEGURO SOCIAL, Institución que lucha por el mejoramiento de Costa Rica.

CAJA COSTARRICENSE DE SEGURO SOCIAL

EL PANAMERICANISMO - VISION DE CONJUNTO

Por Demetrio Gallegos Salazar



LIC. DEMETRIO GALLEGOS SALAZAR

Al decir del eminente Dr. Ricardo J. Alfaro. Profesor de Derecho Internacional Público de la Universidad de Panamá, el Panamericanismo no es un sistema ni una institución, sino un estado de ánimo, una corriente de opinión constituida por factores de continuidad geográfica, comunidad de anhelos internacionales, que no engendran propósitos políticos sino vínculos espirituales, sociales y económicos. La Voz Pan que se usa como prefijo en nuestro idioma proviene del griego y significa "todo" o sea que Panamericanismo expresaría todo por el americanismo o por la hermandad de nuestros pueblos de América. En esta visión de conjunto de ideal solidario de nuestros países, haré una breve semblanza del pensamiento de nuestros grandes hombres que vieron en el acercamiento y cooperación de nuestras patrias, uno de sus más caros anhelos.

No podemos omitir de citar aquí al Precursor de nuestra Independencia Francisco Miranda, a quien podemos calificar como uno de los primeros que vió en la solidaridad continental el remedio de nuestros males. Miranda, en su célebre entrevista con el Ministro de la Gran Bretaña. Pitt, acaecida en enero del año 1790, en busca de apoyo para la Independencia de Sud América, presentó al inglés un "Proyecto de constitución para las colonias hispano-americanas", para constituir en la América Española un Imperio. Un año después, en misiva dirigida a los americanos, proponía "formar de la América unida una grande familia de hermanos". Más tarde, en Haití, el 24 de marzo del año 1806, el célebre General en simbólico juramento, aunado por doscientas patrióticas voces, dijo: "*Juro ser fiel al pueblo libre de América del Sur*", sin embargo, en mi concepto, el pensamiento de Miranda es aquel menos amplio, pues se circunscribe a la América del Sur. Siguiendo este bosquejo sobre ideas unionistas de nuestro Continente, tienen que desfilar ante nuestros ojos otros nombres de ilustres varones, entre los cuales, cábele puesto de honor al ciudadano del Perú don Pablo de Olavide, humanista y pensador, quien fundó una sociedad secreta, en la propia Madrid, para cooperar en la empresa separatista.

Posteriormente "La Junta Patriótica de Caracas", a la que le correspondió hacer el movimiento del 19 de abril del año 1810 que daría lugar a la independencia de Venezuela, firmada el 5 de julio del año 1811, cúpole mérito especial en el necesario y supremo ideal panamericanista; y aquí me detengo, para hacer un análisis de las denominadas "Juntas", que fueron el medio de lograr nuestra independencia de España. Veamos la naturaleza de ellas, la táctica política para lograr nuestra separación. Bien sabemos que en el año 1808 Napoleón Bonaparte invadió a España con el fin de hacer de ella parte del Imperio, al frente del que él quería ser

El 21 de junio ppdo. se verificó en el Salón de Actos de la Universidad de Costa Rica, el examen final del talentoso estudiante Br. Demetrio Gallegos Salazar, para optar al título de Abogado, habiendo presentado la importante tesis: Bolívar y el Panamericanismo. En los serios interrogatorios a que fue sometido por el severo Tribunal Examinador, el sustentante hizo derroche de elocuencia y versación de la materia en forma brillantísima, como pocas veces se ha visto en los anales universitarios. Fragmento de dicha tesis lo publicamos en la presente página de ORBE, en la parte titulada: El Panamericanismo. Visión de Conjunto. Nuestras congratulaciones al nuevo togado con los votos sinceros por sus mejores éxitos en la difícil carrera del derecho y del notariado.

Emperador; el pueblo español resistió valientemente aquella agresión y estableció Juntas Provinciales para ejercitar sus derechos inalienables. Imitando la táctica seguida por la Madre Patria, las colonias de América encontraron un camino propicio de establecer Juntas, pero lo más interesante del caso es, que estas Juntas ejercitarían sus derechos en nombre y representación de Fernando VII; a ellas corresponde la *Junta Patriótica de Caracas* del 19 de abril de 1810 cuyo nombre oficial era "*Junta Suprema conservadora de los derechos de Fernando VII en Venezuela*", la que el 27 de abril del propio año 1810 se dirigió a los Cabildos de todas las ciudades de América del Sur, incitándolas a constituirse en gobiernos autónomos "para contribuir a la grande obra de la confederación americana". "Nuestra causa es una (terminaba este célebre manifiesto), una debe ser nuestra divisa: fidelidad a nuestro desgraciado Monarca, guerra a su tirano opresor: fraternidad y constancia"; los levantamientos fueron casi simultáneos, como que obedecían a un mismo impulso: romper las cadenas tricentenarias. Esta unidad de pensamiento fue provocando en América lazos de solidaridad in-

destruible contra el enemigo común, España, y contra las formas de gobierno en las que no había igualdad de derechos para todos los ciudadanos, sino que los privilegios estaban a la orden del día. Buenos Aires, asumiendo la misma actitud de Caracas y por medio de un puñado de revolucionarios y adictos del separatismo, constituyó también su Junta el 25 de mayo, declarando caduco el gobierno de la España, e ilegal la Instalación de la Regencia de Cádiz, y al mismo tiempo "*Peligroso a la Libertad Pública el Capitán General don Baltazar Hidalgo de Cisneros*".

En Bogotá, con las noticias del levantamiento de Caracas y la deposición consiguiente del Capitán General Vicente Emparán, encendiéronse los ánimos y el Virrey Amar y Borbón, por orden de la Junta es apresado, terminando la época colonial el 20 de julio del año 1810, de una manera simbólica digo yo, pues la suerte de la revolución era incierta y Caracas de Indias se defendía en situación angustiosa frente a las tropas de España.

En Quito, el movimiento había sido aplacado por el Virrey Abascal, y conducidos al patíbulo los conspiradores por el solo delito de buscar su independencia.

En Chile, el 18 de setiembre se constituyó otra Junta a cuya cabeza estaba el eminente Toro Zambrano.

Pasando a la América del Norte, México con José María Morelos e Hidalgo, aprovechando el ascendiente moral que tenían sobre las masas indígenas, lograron al final que el Congreso de Anahuac declarara: "quedar rota para siempre la dependencia del trono español"; el movimiento de México, fue pues, esencialmente indígena y no patricio como el de América del Sur.

No olvidemos aquí, manifestar que la independencia de Venezuela proclamada el 5 de julio de 1811, hizo completo abandono de los derechos de Fernando Séptimo, preso de Napoleón, dato importante si se considera que ello era ya un desconocimiento de toda ingerencia española en los negocios de nuestras naciones.

Las causas que dieron origen a nuestra independencia, según connotados historiadores, pueden resumirse en cuatro: 1º Las colonias inglesas en Norteamérica que guiadas por el general George Washington, triunfan el 19 de octubre de 1781 en la gloriosa e importante batalla de Yorktown. 2º La Revolución Francesa. En efecto, este movimiento del pueblo francés contra los despóticos Luises, que culminó con la declaración de los derechos del Hombre y del Ciudadano, que no serían ya derechos para una determinada localidad o nación, sino del hombre y que le pertenecen por derecho natural, con los cuales para usar la feliz expresión de Locke, "nacieron todos los hombres". Los más célebres publicistas del siglo XVIII

llevaron sus impresos por todo el mundo, la Revolución Francesa habría de tener carácter universal, como universales eran los principios de justicia humana que la inspiraban; a hurtadillas de las autoridades españolas entraba a América, D'alambert, Diderot, Voltaire, y toda aquella pléyade de sabios que en sus inmortales pensamientos estaban despertando al mundo de su letargo. Así vemos como Antonio Nariño, hace en América en el año 1793, la primera publicación de los derechos del Hombre y del Ciudadano, por cuya causa ha de sufrir en carne propia el martirio. La cuarta y última causa, es la especial situación de España, amenazada por las huestes Napoleónicas y que América aprovecharía fundamentalmente para lograr, mediante el pretexto antes visto, de las Juntas Conservadoras de los derechos del Monarca Español, ya que la realidad era la aplicación de una táctica política, para romper las cadenas con la Madre Patria, cuyos ejércitos debían estar prestos a defender el solar patrio, distrayendo fuerzas por su intento de retener sus posesiones en América.

Y dirán: ¿Qué tiene que ver todo esto con el movimiento de solidaridad continental que va a ser la fuente del Panamericanismo? Pues tiene mucho que ver: aquellas luchas fortalecieron a todos los espíritus frente a un enemigo común; hay que unirse: he aquí la solución mágica que será el remedio de nuestros males: *Unión*.

Continuando este repaso de aquellas ideas unionistas que surgiéron como una indiscutible reacción al problema político planteado en América, debemos señalar a dos grandes patriotas: Martínez de Rozas, quien en 1810 publicó su "Catecismo Político Cristiano" y Juan Egaña. Ellos nos hablan de un Congreso General que vele por el respeto y defensa de los grandes derechos por cuya propiedad los hijos de América habrán de derramar copiosa sangre en los campos de batalla. Ya lo dijo José Antonio Páez: "Jamás podrán nuestros hijos, ni aún imaginar, tan sólo, a qué precio se compró la Independencia".

En el famoso "Proyecto de una declaración de los derechos del pueblo de Chile", Egaña sostiene postulados de gran importancia, que son una magnífica síntesis de los problemas que aquejaban a Chile, no solamente sino a todos los países his-

panoamericanos. Así presenta Daniel Guerra Iniguez el pensamiento del letrado chileno: "1º que siendo el principal objeto de un pueblo el de tratar de dirigirse así mismo, estableciendo su libertad de un modo que asegurase su tranquilidad exterior e interior, los de América necesitaban que, quedando cada cual con su economía propia se reuniesen para su seguridad contra los proyectos de Europa, evitándose de esta manera las guerras que se formarían entre sí, las cuales aniquilarían a estas sociedades nacientes. 2º Que parecía difícil que cada pueblo por sí solo estuviese aún a fuerza de peligros una soberanía aislada que en sí misma no ofrecería mayor interés a la comunidad internacional y la cual al propio tiempo asegurase la felicidad interior. 3º Que hallándose Europa en conmociones mucho más violentas que América y existiendo tantas relaciones e influencias entre los intereses de una y otra parte del mundo, era casi imposible que el continente pudiese consolidar su sistema sin que se pusiese de acuerdo con Europa, o alguna parte principal de ella. Seguía manifestando Egaña que dos constituían los objetos de América: primero, su felicidad, y segundo, la permanencia de esa felicidad, por lo que debe, aventurándolo todo, resolverse a ser feliz o perecer, asegurando su gobierno interior. Para consolidar este gobierno es preciso que esté de acuerdo, no sólo con los pueblos de su continente sino también en muchos objetos, con los de Europa; y por este principio, no debe establecerse la clase y naturaleza de sus soberanías hasta hallarse de acuerdo entre sí. Como cuarto punto nos habla el chileno de un Congreso General en que estén representadas las naciones de América del Sur, para que hablen al resto de la tierra y para que sus resoluciones sean difícilmente contradichas. El punto débil o el talón aquiliano de la doctrina Egañana radica, en que este pensador consiente y aconseja la intromisión de un pensamiento foráneo: el Europeo, en lo que se refiere a la forma de soberanía a establecer. Más tarde manifestaba el suramericano en forma de interrogación: "¿quién impediría el cumplimiento de un postulado tan fundamental? ¿Serían las potencias extrañas a la contienda?" No lo creía por el carácter de nación conquistada en que se encontraba España y si inter-

viniesen terceras naciones o potencias, ello provocaría el odio del pueblo americano. "¿Los Virreyes de Lima o del Perú podrían obstaculizar este Congreso?" A esta pregunta replicaba sosteniendo que la Representación abusiva, precaria y sin ostentación legal alguna debilitaría su autoridad paralelamente a la de España. El artículo 5º establecía un bello principio, y era que el Estado chileno invitase inmediatamente a los demás países del Continente para que concurriesen al mencionado Congreso en absoluta igualdad de representación, conforme a la población libre de cada uno. El Director Supremo de Chile don Bernardo O'Higgins, con fecha 6 de Marzo de 1818, nos habla de "la gran Confederación del continente americano, capaz de sostener su libertad civil y política". He aquí el pensamiento de un gran chileno en torno al tema que nos ocupa.

Es obligante en este comentario, referirnos al célebre diplomático norteamericano Henry Clay, quien con sinceros propósitos manifestó sus ideales panamericanistas; es así cómo en el año 1817, a propósito de la discusión originada por la Ley de Neutralidad, Clay se opuso de manera enfática a la misma, haciendo una ferviente defensa del reconocimiento de las Repúblicas Hispanoamericanas que habían surgido como naciones independientes; sostenía el derecho de autodeterminación de las nuevas Repúblicas. Un año más tarde logró que el Poder Ejecutivo enviara a la Cámara de Representantes, los informes que fueran pertinentes de los países latinoamericanos, volviendo a sostener su tesis favorable al reconocimiento de las mencionadas Repúblicas. En el año 1820 pidió a la Cámara la anulación del tratado contraído con España acerca de la sesión de Florida; quería así el célebre diplomático crear un ambiente propicio, que contrariara los rumores que corrían de que el nuevo Embajador de España de iba obtener de los Estados Unidos formal y solemne promesa de que no reconocerían la independencia de Hispanoamérica, ni entrarían en relaciones diplomáticas con las naciones que se habían sublevado contra la Madre Patria. Pero Clay llegó a más, presentando una brillante moción que decía: "Que la Cámara de Representantes era de opinión que el Presidente de los

ESPIRITU DE CAÑA

Gran sensación ha causado en los círculos sociales, principalmente en la colonia nicaragüense, este licor de fama centroamericana, que, como su nombre la dice es espíritu de pura caña.

DISTRIBUIDORA PAN AMERICANA

Apartado 2294 - SAN JOSE - Teléfono 1373

TENERIA Y TALABARTERIA

— F. MARTINEZ & Co. —

Apartado: 217. Puntarenas. Teléfono: 176
Ofrecemos toda clase de cueros para talabarteros y zapateros, y artículos en general de Talabartería. Especialidad en valijas, etc. de cuero de lagarto.

Atendemos órdenes por correspondencia de cualquier parte del país.

Reproducir la naturaleza visible en un muro, en un cartón, en un lienzo, para retener un momento del paisaje o del rostro que vuela con el tiempo, he ahí el capital objetivo de la pintura. La manera de hacerlo puede ser múltiple y nunca se terminará de encontrar un método nuevo, una pincelada imprevista, un inesperado recurso para lograrlo. Es decir que la originalidad del pintor no se acaba nunca dentro de los límites de ese programa trazado en lo que se ve, envuelto en la luz o surcado de sombras, de medios tonos, de matices imponderables. Salirse de este infinito natural que el artista reclama a efecto de solazar su alma en la interpretación individual de esos objetos, es una aventura demoníaca que sólo puede satisfacer a los impacientes o a los espíritus conturbados por un impulso de rebelión casi inexplicable, que los arrastra fuera de su eje natural, para conducirlos a otros planos que muy poco tienen que ver con la verdadera pintura.

Vale tanto separarse de la naturaleza en pintura, como intentar la producción de la música sin instrumento alguno, humano o material, a fin de lograrla. O como hacer escultura de ideas abstractas, sin naturales contornos, en un lienzo incapaz de apresarlas en toda su vaguedad y su misterio interior, o cantar poesía sin palabras y sin voz alguna. O escribir una novela en la ondulante superficie de un lago. Todo fuera de su propio medio y su íntima atmósfera.

Sin embargo, es posible imagi-

Estados Unidos debía enviar Ministros, debidamente autorizados, cerca de los gobiernos independientes de la América del Sur cuando lo juzgase conveniente". Moción que fué aprobada.

También San Martín y Belgrano expusieron ideas similares; el primero, en 1821 dijo: "Ya se desprendió de la Europa el Nuevo Mundo y sólo falta que la generación inmediata venga a consolidar la norma de los Estados independientes que se organicen en este hemisferio. A nosotros nos toca abrir las puertas del porvenir y dejar sellado un pacto de alianza que nos una a nuestros más remotos descendientes".

Al Perú cábele nuevamente puesto de importancia, al través del pensamiento de uno de sus grandes ciudadanos: don Bernardo Monteagudo, quien por allá del año 1825, después de que los campos de batalla de su país se habían manchado con sangre patriota en la decisiva batalla de Ayacucho y antes de celebrarse el Con-

Objetivos de la Pintura

Por Moisés Vincenzi

— :o : —

nar un nuevo tipo de pintura, al margen del otro, y a sabiendas de que se trata de una nueva comarca, con fines diferentes y métodos distintos. Es posible idear una pintura de los sentimientos internos del artista, traducida en símbolos exteriores que bien pueden figurar externamente en papel de extraños y casi inabordable símbolos. No vamos a figurarnos que nada de esto sea imposible para un genio caprichoso, cuya expresión está cansada de las perennes maneras de cualquier arte. Imaginamos todo esto, pero... no nos convence el cambio y tampoco nos subyugan los resultados obtenidos en este juego. Impedirlo sería necesidad, ya que el hombre debe buscar, por todas partes, las mayores posibilidades del mundo. Y, cuando menos se piensa, un disparate resulta un camino estupendo para el genio.

Creemos que esta última experiencia se está realizando. Y sabemos que muchos verdaderos pintores la han realizado hasta la saciedad, de tal modo, que ya han vuelto a los viejos sistemas, en busca de un fin más tangible y concreto. Por otra parte, los intentos de rebelión del arte se justifican con toda amplitud, en el desastre de las grandes guerras, en que la materia y el espíritu hubieron de tambalearse, en un escenario de pro-

greso de Panamá de 1826, expuso sus ideas en un brillante ensayo en que manifestaba temas de trascendencia sobre la necesidad de una FEDERACION GENERAL de los Estados de Hispanoamérica y un plan de su organización; en este ensayo los internacionalistas han encontrado fuente importante para el estudio del panamericanismo, pues influyó en otros proyectos que se formularon y en el propio tratado que se firmó en Panamá: el Congreso donde se realizaría esa reunión sería: "el depositario de toda la fuerza y voluntad de los confederados y que la puedan emplear sin demora, donde quiera

porciones gigantescas. Si las cosas pudieron llegar a esa tragedia, pensaron los hombres, justo es que busquemos nuevos caminos en la política, en la ciencia, en el arte, en la filosofía, en la vida cotidiana. Si de nada nos han servido las grandes obras del hombre anteriores a 1951, es menester olvidarlas, cambiando los métodos hasta las raíces y disponiendo el ánimo al descubrimiento de nuevos continentes espirituales y materiales. Y llegó la nueva política también preñada de amenazas. Y vino la filosofía pesimista en plan de absoluta victoria. Y el arte dislocado hasta sus más hondos cimientos. Y la pedagogía que ya no puede ni perfilar la silueta de un programa. Y el desmoronamiento de las buenas costumbres y el imperio de las malas. Las naciones deshechas, sin embargo, no representan una tragedia más grande que la de esos cambios y esa pérdida inmensa del "buen sentido" de la Humanidad.

Cuando el arte se recobre entero en sí mismo y la ciencia trabaje en beneficio de los pueblos. Y la filosofía de hoy se convenza de que el Universo no cabe dentro de las páginas de un libro o la sencilla mente unipersonal de un filósofo. Y las costumbres garanticen la paz de las almas, entonces recordarán, quienes este beneficio obtengan de su época, que la del siglo XX fué por completo descomulgada y enloquecida, por una ola universal de desgracia que habrá de pasar alguna vez en el mundo, con fines históricos de una imposible interpretación.

que la independencia esté amenazada" para usar las propias palabras de Monteagudo.

Pero también Centro América había contribuido un año antes con su pensamiento, a fortalecer las ideas de solidaridad continental. En efecto, injusto sería no mencionar aquí a un gran hijo de Honduras, el eminente sabio José Cecilio del Valle, quien en el año 1824, hizo una redacción de proyecto unionista cuyo sentido reproduciremos textualmente, usando las propias palabras del Valle: "Oid americanos, mis deseos. Los inspira el amor a América, que es nuestra cara patria y mi digna cuna. Yo quisiera que se formase un Congreso, más aceptable que el de Viena, más importante que las Dietas donde se combinan los intereses de los funcionarios y no los derechos de los pueblos, que se ocupase en la resolución de este problema: trazar el plan más útil para que ninguna de las naciones de América sea objeto de invasiones extranjeras".

Francisco Guido Miranda

— ABOGADO Y NOTARIO —

San José: Oficina, altos Librería "Las Américas", N° 10. Tel. 6022. Ap. 1102.

Oficina en Puntarenas: 25 varas al Oeste del Radio Nacional.

Wanda, la Niña de Polonia, de Salvador Jiménez Canossa

Satisface mucho, muchísimo, que un poeta joven persevera con entusiasmo y trate de superarse.

Cuántos hay que fueron burbujas iniciales de surtidor para volver a ser pronto aguas dormidas, casi de cisterna.

Cuántos otros hay también que disfrutaron torpemente de un aplauso generoso y dejaron de escribir al pensarse consagrados.

¡Qué lástima! Unos y otros se malograron. ¿Cómo resucitar a los unos? ¿Cómo asesinar el engreimiento de los otros? ¡Qué lástima!

Sinceridad, lealtad consigo mismo. Tener que decir algo, sentir algo: ideas, emociones... Depurar las ideas y las emociones, condensarlas. Que lo interno corresponda a lo externo, el significado al significante: que justamente calcen, con naturalidad y transparencia las dos cosas. Tener muy presente que el turbio pensamiento y la emoción trivial y melindrosa tan sólo pueden corresponder a perendengues

Por ARTURO AGUERO CHAVEZ

—:—

artísticos. Dominar hasta el posible alcance la técnica para vencer tropiezos, porque el saber y la intuición logran el "signo", la unidad poemática, la creación interna y la externa, indisolubles. Conocer el idioma con la amplitud necesaria, saber manejar con acierto los materiales: cultura. Constancia, empeño por superarse en el "oficio" de crear auténtica belleza. Nítida madurez. No entusiasmarse tanto con lo llamado nuevo, la "nueva sensibilidad", al punto ignorar en absoluto lo viejo, porque tal vez— como dice este poema de Salvador Jiménez Canossa—: "El tuétano de los viejos arraigará de nuevo". De nuevo en lo nuevo, digo yo.

Esto no lo ignora Salvador. El poema lo revela. Su constancia, entusiasmo sin desmayo y buena disposición de mejorar con el ejer-

cicio y el aprendizaje le van llevando, con seguro paso, del poema bueno al mejor. El "yo persigo una forma" de Dario, va paralelo en él, en Jiménez Canossa, al "yo persigo algo que decir en esa forma perseguida", tal vez del mismo Dario, aunque no lo dijera.

WANDA, LA NIÑA DE POLONIA, es indiscutiblemente un buen poema, con muchos aciertos. Hay en él una fuerte dosis de auténtica poesía que fluye en palabras, figuras, versos, estrofas, ritmo... La inspiración —llamémosla Wanda— le ha de calmar la sed al poeta, por un instante apenas, a fin de preguntar luego, con sed más intensa: "¿Hallar, dónde, las rosas nuevas?" para encontrarlas en mayo, "que siempre las trae frescas". Y escribir, escribir, escribir... — como siempre lo acostumbra este poeta—: cantar, cantar, cantar..., aunque sólo fuere "cantar para no decirte nada", pero diciendo mucho y muy bien.

Entre los nombres literarios de Centro América se va destacando últimamente, el de Salvador Jiménez Canossa en el moderno movimiento de letras costarricenses, por su labor intelectual, iniciándose con "Tierra de Cielo" (1951) y continuando con "Cantarillos de un Marinero Viejo" (1952), "Cinco Poetas Universitarios" (1952), "Del Viento y de las Nubes" (1953), "Cuentos de Trapiche" (1954); por último, en diciembre del año pasado, con "Salerón-Salerón", Poesías para Madres y Niños. Por cierto que no terminó aquí su obra, este burilador de versos y cuentos admirables.

Cinco volúmenes publicados en periodos relativamente cortos, no constituyen en Salvador Jiménez Canossa, simples inquietudes de espíritu; al contrario, el fervor, la pasión por las letras, fruto de una formación capaz de expandirse en múltiples y diversas manifestaciones como mero productor de libros.

"Salerón-Salerón", no difiere de casi todo lo que él antes publicó, porque en sus versos demuestra cualidades que jamás abandonarían su poesía, formas que lo acreditarían entre los poetas mayores de su país.

Y ahí está como virtud, no se repite la inspiración que lo guió a escribir sus poemas anteriores.

Dedicado a Madres e hijos, "Salerón-Salerón", hecho para consue-

Poesía y Ternura

Por PINTO DE CARMO

Traducido del portugués

—:—

lo y alegría de unos y otros y bajo el entusiasmo de ambos, se informa la levedad, lo gracioso y el cariño. Como bien observa Arturo Agüero Chaves en el prólogo del libro: "El poeta es un literato que escribe para gente menuda, generalmente, él pretende ofrecer un regalo de belleza. Primero ería, para su propio deleite, enseguida para los niños y piensa en el sentido del niño". Parece haber sido éste el camino que encontró Jiménez para aparecer como autor de su nuevo trabajo. Efectivamente, no es otra cosa lo que se siente en

ORACION DE SANTA ANA, OYEME:

Señora doña Ana
del niño abuelita,
flor de mejorana
soy tan chiquitita,
guárdame en la cama
ya cierro los ojos
hasta mañana,
mi linda abuelita.

En cálido acento de belleza y dulzura de que se impregnan sus versos encuentra buena razón. No podría ser otro, como afecto, o clima de poesías para niños. Se jus-

tifica así, la singularidad de su bondad de expresión cuando para los niños canta:

Está la niña tejiendo
con blancas hebras de luz.
Teje, teje tejedora
blanca capita de tul.

o cuando para Madres, recuerda a sus hijos las promesas que nacen como verso y esperanza que jamás deben olvidar:

Arrurriñ neniã,
duérmete y verás
al ángel de luna
regando el rosal.
Duérmete niñita,
duérmete ligero,
para que te encuentre
el nuevo lugero.

El poemario de Salvador Jiménez Canossa es todo él poseído de un contenido humano que nos deja cautivos y nos transporta para aquella face ideal de vida. "Salerón-Salerón", principalmente, expresa lo que un poeta despierta en los niños. Lo que de romántico y lírico se cuenta en volumen, es un complemento de originalidad.

Dr. Gonzalo Quintana S.

MEDICO - CIRUJANO

● ESPECIALIDAD: NIÑOS ●

Teléfonos: Oficina 69-Habitación 227
Frente al Parque Victoria
PUNTARENAS

LA LECCION DE MONGALO

Los héroes tienen el raro privilegio de perpetuarse en la memoria de los pueblos. En torno a ellos se estructura buena parte de la conciencia nacional, y por esta razón su culto llega a confundirse con el amor patrio.

Las naciones todas pueden mostrar con orgullo para la comprensión extraña, a sus hijos eximios, y por este motivo Nicaragua no puede menos que exaltar y honrar a su héroe nacional Emmanuel Mongalo Rubio.

De él no sabemos qué admirar más, si su resuelta y efectiva acción en aquel 29 de junio de 1855 en Rivas, o los gestos patrióticos indiscutibles que de él conocemos, inculcados en él desde su más tierna infancia por su padre.

Su existencia temporal la precisan sus biógrafos localizándola entre el 17 de junio de 1834, fecha en la que vino al mundo en la población de Rivas, hasta el 1º de febrero de 1872, ocasión en la que falleció en Granada, en donde están sus restos mortales.

De quien poco conocemos y mucho deseáramos saber, es de su padre don Bruno Mongalo, quien cuidó esmeradamente de este su tercer hijo de una cosecha de veintidós, que se distribuye en dos esposas sucesivas. Y no es el afán mismo de saber por saber, el que nos mueve a querer comprender más a don Bruno, sino porque los actos que podemos precisar en su hijo los sabemos obra de su padre.

Nada ennoblece más a padre e hijo, que el testimonio que Emmanuel Mongalo dejó escrito en página que no debemos nunca olvidar. En un modesto Compendio de Geografía que él mismo editó en Nueva York en 1861, figuran los siguientes párrafos:

"Al dedicarme a formar este Compendio, no he llevado otra mira que servir a mi Patria, a quien deseo ver colocada al nivel de las naciones ilustradas. Me parece muy justo dedicar esta obra a mi difunto padre, que hizo mil sacrificios por mis enseñanzas y quien siempre me recordaba que además de tener unos hermanitos a quien enseñar, tenía una patria a quien servir".

Mongalo maestro, impartiendo luces; Mongalo héroe, realizando hazañas; Mongalo patriota, formando ciudadanos: tres facetas y un solo hombre.

Se cuenta de él que el magiste-

(El héroe de Nicaragua)

(ESPECIAL PARA "ORBE")

Por CARLOS MELENDEZ CH.

—:—

rio le atraía poderosamente, y que se sirvió de ese cargo como un medio para servir a sus semejantes, por lo que llegó a alcanzar respeto y nombradía.

Los sucesos que en su patria se experimentaban, convirtieron al maestro en soldado, poco después de haber regresado de un viaje por los Estados Unidos, que le dió una amplia visión del mundo. Y el soldado llegó a ser respetado, como lo había sido también el maestro.

La jornada del 29 de junio de 1855 fué su consagración. En esa fecha se libró en Rivas la primera batalla del pueblo nicaragüense contra el filibustero Walker, que con todo entusiasmo se iniciaba en su aventura en el país de los lagos.

Atacando Rivas por el lado de Santa Ursula, William Walker y sus seguidores avanzaron en la tarde del día 29. Cinco largas horas de lucha no fueron suficientes para que los rivenses se sintieran derrotados y más bien, por el contrario, al cabo de ese tiempo los filibusteros se vieron reducidos al corto espacio de la casa de don Máximo Espinosa. Allí pudo el subteniente Mongalo realizar su acción incendiaria, ya que acercándose al enemigo por las casas vecinas y aplicando un mechón encendido, logró provocar el fuego que hizo desalojar al invasor del reducto.

Se ha tratado, —como en el caso de nuestro Santamaría— de menospreciar su acción: algunos hasta lo han negado con débiles argumentaciones, hoy en descrédito.

Hay testimonios que convencen: "En seguida intentaron los legitimistas dar fuego a las casas defendidas por los demócratas y solamente pudieron quemar el techo de una de ellas". Poco después "se dió orden de prepararse para la retirada"... y echándose a como hubiera lugar, fuera del refugio, "escapó la Falange de la difícil situación en que estaba". ("William Walker". La Guerra de Nicaragua. Traducción de R. Fernández Guardia. 1924. San José, C. R., p. 40).

Otro testimonio de la época declara: "La atalaya estaba en nuestro poder y Walker perdido. Una lanza que el joven Mongalo, entrando por dentro del corredor de

la casa vecina a la que ocupaban los aventureros, prendió empapada en petróleo, incendió las soleras y las cañas del techo, pasándose las llamas a la casa de Espinosa, que pronto quedó ardiendo, y los filibusteros la abandonaron huyendo por el lado noreste". (Francisco Ortega Arancibia. Historia de Nicaragua. Cuarenta años). (1838-1878. Managua, 1912, p. 277).

El gobernador del Departamento de Rivas, don Eduardo Castillo, en un parte inmediato al suceso escribe que "el subteniente cívico don Emmanuel Mongalo, que en unión de un soldado también cívico (¿quién sería éste?) de los que vinieron de esa ciudad, clavaron un mechón encendido en la casa de Máximo Espinosa, donde fueron últimamente reducidos y rodeados por todo el contorno los filibusteros, y se hacía preciso la operación del incendio; mas como ya presentaba un peligro nada menos que de la vida para su ejecución, se ofreció un premio de cincuenta pesos a! que la realizase, y ganado éste por los dos cívicos, el señor Mongalo se ha hecho aun más digno de la consideración pública, porque rehusó la parte que le cupo en favor del Gobierno" (Comunicación del Sr. Eduardo Castillo, en "Emmanuel Mongalo y demás héroes que ofrecieron sus vidas a la Patria el 29 de junio de 1855". Gilberto Barrios, Club Rotario de Rivas, 1955. S.P.I.).

Así Emmanuel Mongalo, con su vida ejemplar, con su fervor de patriota consciente y con la clara visión de su intento, imparte una vez más su mejor lección cívica.

Por ello es que no sabemos qué es más digno de ser destacado en Mongalo, si su proeza heroica, o su gesto al rehusar recompensa económica por su acto, o su frase aquella de que su padre siempre le recordaba "que además de tener unos hermanitos a quien enseñar, tenía una patria a quien servir".

San José, Junio 7, 1956.

NOTA: Los principales detalles en los que no se cita procedencia, han sido tomados del folleto de Gilberto Barrios, publicado por el Club Rotario de Rivas, 1955)

Carlos Meléndez

ADAN GARCIA

— ABOGADO Y NOTARIO —

OFICINA: CALLE 3ª N° 459

Sur Teatro Nacional

— TELEFONO: 3638 —

EL SUBLIME INFLUJO DE LA MUSICA

Por MOISES VINCENZI

—:o:—

Acabamos de escuchar el "Claro de Luna" de Beethoven, que es la más accesible manifestación superior de la música y por eso, obra del dominio de quienes nada sabemos de ella, con el alma enajenada en sublime ternura. Escuchándola así con los sentidos concentrados en ella, nos ha sido fácil comprender que este arte es el único que puede realizar el milagro de desprendernos de la tierra, en un ascenso que nada de común tiene con otro alguno. Y superar los odios que separan a los hombres en banderías feroces, en clases misérrimas, en criminales oposiciones, en mezquinos fragmentos de partidos que se abominan y se despedazan, sin más excusa que la debilidad moral y la ignorancia. Escuchándola nos ha conmovido hondamente el soplo del espíritu universal que mora más allá de todas nuestras ambiciones, de todos nuestros vicios, como un ambiente tangible que nos arrebató sin discusiones inútiles y sin reservas de ninguna clase, sublimando, por unos instantes, nuestras almas. Y hemos pensado luego en que el ejercicio de este arte carece de fronteras, hasta el punto de que la música alemana, no es alemana; la rusa, no es rusa; la francesa, no es francesa. Y que ni España ni Italia pueden retener como cosa suya, a sus músicos famosos, que no son españoles ni italianos, sino enteramente universales, al igual que los demás, porque su arte no tiene que ver nada con la vulgaridad y la miopía del separatismo, de la intransigencia y del odio. Así, su lenguaje es inteligible en todas partes, y está situado sobre todos los idiomas del Universo, en ánimo de abrazar a la Humanidad dentro

de una sola ternura y un solo amor. Y por eso, los grandes sacerdotes de la música son patrimonio de todas las razas y todos los pueblos, porque Dios se ha dado grandemente en ellos, como en ninguna otra especie de mortales.

Beethoven, fué, por este motivo, el héroe más trágico de la Historia, cuando ya no pudo escuchar su propia música. Y ni el ciego más triste ha podido superar su desgracia y su abandono en el mundo, cuando ocurrió este monstruoso suceso que no podría atreverse a cantar nadie que fuera inferior a su genio, sin barruntar por un resquicio, siquiera, su soledad inmensa. Acaso nadie tuvo mayor privilegio que él para vivir en ese mundo, en que el espíritu lo inunda todo en armonía y en luz. ¡Y ser apartado de él por un rayo demoníaco, para ofrecer un ejemplo a hombre, de desamparo infinito! ¡Esto equivale a lanzar al infierno a un ángel! Pero como no existe sacrificio sin sentido, el dolor de Beethoven ha de servir, sin que podamos precisar, a algún misterioso designio que adivinamos en su música, en la profundidad de su obra, en el milagro de su arte.

De este modo pensamos, enternecidos, al escuchar tal vez una de las piezas más sencillas de Beethoven y, sin embargo, una de las más atractivas en concepto de quienes no hemos tenido la ventura sin límites, de ser maestros en un arte tan grande y tan bello, tan espiritual y tan noble.

Muchos son los grandes hombres que piensan, sobre la música, de un modo semejante. Schopenhauer la

tenía como a la mayor de las artes el mayor bien que los mortales conocen y todo lo que del cielo tenemos aquí abajo". El mismo Beethoven, sin exagerar su visión íntima, exclama que "la música es una revelación más excelsa que toda la sabiduría y la filosofía". En efecto: muchos filósofos pasan de moda, en tanto los grandes músicos nunca. Por nuestra parte, habríamos preferido ser músicos a cualquiera otra cosa. Carlyle, en apoyo de esta actitud general, se expresa así: "Bien dijo el que dijo que la música era la lengua de los ángeles".

Hasta efectos curativos le encuentran quienes la han sabido escuchar. Cervantes nos dice que "la música compone los ánimos descompuestos". Sería un remedio magnífico para los hombres que odian y cuyo odio se refleja en sus rostros, someterlos a una sabia y escogida audición musical durante algún tiempo, todos los días. Al cabo de un año el enfermo ya no querría perseguir ni ofender a nadie en el mundo. Esto, si nos atenemos a la conocida sentencia de Cervantes que dice: "Donde hay música no puede haber cosa mala". Por otra parte, el que ejerce este arte y es capaz de perseguir, ofender y odiar, no es músico. No es más que un pobre diletante, en el peor de los sentidos; si basta amar la música para no ser malo!

Oímos todavía, despaciosamente, el "Claro de Luna" de Beethoven. El piano mismo es un alma bajo las manos del genio. Y ya no nos queda la duda de que la mayor dación que se le ha hecho al mundo, es la vida espiritual de los héroes de la conducta y de la música... tes. Addison nos dice: "La música

ACERCA DE NUESTROS HISTORIADORES

(Especial para "ORBE")

Por LUIS FERRERO ACOSTA

—:o:—

No obstante de que todo lo escrito no cabe en la órbita literaria, es innegable que la Historia resulta una manifestación de las Letras muy digna de aprecio.

En Costa Rica contamos con escritores dedicados a la investigación histórica, muchos cronistas más o menos bien informados, reducidos unos cuantos a la simple "erudicia" (vocablo que no figura en diccionarios y que se puede adjudicar a quienes, creyéndose eruditos, no poseen la verdadera erudición), y algunos que reconstruyen

el pasado con alto sentido estético. Encontramos primero, absorbiendo, como una singularidad, la pesada faena de recolección de documentos y luego la fuerza genética de proceder con la narración.

Basta agomarse al brocal de los excelentes esfuerzos, en torno a una bibliografía especializada — Blen, Dobles Segreda y Lineas — para pasmarse de la cantidad ex-

traordinaria de cultivadores de la Historia en Costa Rica; sin embargo, la valorización arroja un saldo mediano: pocos y legítimos son los que no quedan de tal montaña de libros, pero la obra de ellos viene a entusiasmar, viene a atraer a la juventud, resultando por consiguiente el culto al pretérito con un vigor renovado. Además, con una útil misión crítica y avizorante. Apenas de punta en los jóvenes el estudio de la Historia con misión y saber. Para ese estudio (de la Historia) tiene la juventud un ali-

cientemente sincero y guiador en la Escuela de Filosofía y Letras. La presente juventud al ver estimulada su vocación y consolidados sus anhelos, empieza a destacarse en el panorama de las letras costarricenses y los que tal cosa realizan son cultivadores de los que no se puede dudar de su valor y entusiasmo por la investigación. Porque estos jóvenes —definidos con plenitud— tienen ya iniciada su carrera y han ganado puesto activo en la literatura actual costarricense, tal el caso de Carlos Meléndez Ch.

Explicaba un célebre crítico literario (1) que la Historia y la Gramática anuncian con certeza, dentro de las letras, elementos indicadores de que quienes las cultivan se introvierten, reflexionan, estudian y meditan. Destacaba también cuatro aspectos bastante rígidos y característicos de la abundancia literaria en ciudades de las sierras americanas como La Paz, Santiago de Chile, Quito, Bogotá, México y San José. Vemos de acuerdo con esta indicación que en la Literatura Costarricense aparecen con fuertes reflejos y severas formas los polemistas, historiadores, gramáticos, codificadores, predominando en ellos dos formas literarias señaladas como denunciadoras de introversión: la Gramática y la Historia.

Quizá por la ausencia de horizontes ilimitados —vivimos en un valle—, es que nos hundimos en el pasado y en nosotros mismos. Quizás por eso es que los libros de historia forman una manifestación de las letras muy abundante en el panorama literario costarricense. (¿Y por qué esa introversión fomentadora del cultivo de la Historia?) Para contestarnos esa pregunta tendremos que recurrir a la Sociología: el costarricense ha buscado siempre, con señalada preferencia, la magnífica Meseta Central, de suelo fértil y buen clima y sus esfuerzos están vinculados al medio geográfico. Trabaja con sus propias manos, la tierra, considerándola auténtica cuna, queriéndola

(1) SANCHEZ. Luis Alberto: *Vida y Pasión de la Cultura en América*. 2ª ed. Santiago de Chile. 1936.

cada vez más; las montañas cortan el horizonte, invitando al recogimiento... El carácter del habitante de la Meseta Central es individualista y bastante impermeable a la cultura porque vivió sumido en la pobreza, aislado del mundo, rodeado de cordilleras. Carlos Monge Alfaro (2) que ha contribuido a la sociología costarricense, estudiando la formación del labriego de la Meseta Central, destaca la singularidad de que nadie acaparó tierras para sí y que todos poseían una parcela, lo cual robustece el individualismo y por ende, la introversión. Con tantos elementos o tantas condiciones el costarricense fué manifestando su cualidad introvertiva en las Letras, en la Historia y la Gramática. Por eso la Historia aparece frecuentemente en la Literatura Costarricense. Sin embargo, esbozado así, el tema da tentación de un desarrollo más amplio y cabal.

Quizá algún día lo haremos.

Ése fuerte sentimiento que denuncia la incapacidad del habitante de la Meseta Central para evadirse, nos induce a pensar si se podrá acaso —para explicar esa actitud— sustentarse el pretendido sistema crítico del filósofo francés Hipólito Taine, de acuerdo con su tesis mesológica, o si se podrá tal vez, hablar de la teoría de Toynbee, relativa al contorno como incitación y respuesta: o si es que el determinismo condiciona con sus consecuencias económicas. Luchamos con términos abstractos y es innegable que el factor determinante de esa cualidad introvertiva no es un algo simple, sino múltiple: es una relación y no un ente.

Vemos que la Meseta Central es un medio justo y que el contorno estimula el recogimiento.

Hasta hace poco tiempo, Costa Rica se reconcentró en la Meseta Central y es ahora que existe un movimiento paulatino de disemina-

ción: la técnica y la civilización, junto con otros problemas complejos, empujan al costarricense a incorporar comarcas que si bien han sido suyas, no han estado debidamente integradas a la fisonomía nacional. La Meseta Central con su cohorte de singularidades es la que ha producido lo más destacado del pensamiento costarricense y aparecen en la historiografía las obras de Joaquín Bernardo Calvo, León Fernández, Manuel María Peralta, Manuel de Jesús Jiménez; luego Ricardo Fernández Guardia, Cleto González Víquez, Pedro Pérez Zeledón, Monseñor Víctor M. Sanabria, Luis Felipe González— todos nacidos en la Meseta Central— hasta llegar a días más cercanos con Rafael Obregón Loria, Carlos Monge Alfaro y Carlos Meléndez. ¡Son muchos los escritores que han sentido el imán de la Historia!

Muchos son, es cierto, pero debe decirse en honor a la verdad, que todavía no hay entre nosotros un historiador típico y característico. Se observan resortes emocionales que promueven la crítica y se avizora la interpretación de la génesis, desenvolvimiento y consecuencias del hecho histórico. No superamos todavía la recopilación de documentos y la narración de sucesos; somos lentos en ascender a la interpretación.

En Carlos Monge Alfaro, por ejemplo, tenemos brotes de esto cuando analiza los movimientos migratorios hacia el Este y el retorno para afincarse con mayor seguridad en la Meseta Central, la formación del labriego costarricense a fines del siglo XVII y la democracia rural que tanto nos distinguió en la Colonia. Estos intentos acercan nuestra historiografía al concepto moderno, pero falta mucho camino por transitar...

Buenos historiógrafos tenemos, pero no contamos en la obra —al menos de un solo historiador en un sentido nato exacto—, sobre el pasado costarricense, una interpretación de acuerdo con nuestra época. Ya empieza a ser tarde y lo echamos de ver porque es una necesidad urgente.

(2) MONGE ALFARO, Carlos: *Dimensión Humana del Siglo XVIII, en "Además"*, N° 1, suplemento del diario "La República". San José, Costa Rica, 15 de junio de 1952. Tomo II, N° 480.

Manuel Angel Castro López

— ABOGADO Y NOTARIO —

Cartulación y demás asuntos relacionados con la profesión.

Teléfono: 7075 — Apartado: 3880.
Ofic. costado Sur Colegio Señoritas

Lic. Abelardo Borges J.

— ABOGADO Y NOTARIO —

Cartulación y asuntos civiles y administrativos. — TELEFONO: J-6062.
Altos de Feoli, opuesto al Banco de Costa Rica.

Dr. Guillermo Padilla C.

— ABOGADO —

Oficina: Altos de la Foto Coto, frente a Uribe y Pagés.

Teléfono: J-4810. Apartado: 2134

TRES POEMAS DEL RECUERDO Y UNA EVASION

Por SALVADOR JIMENEZ CAÑASSA

I

Allá en mi tierra no hay otoño
aquí al sur, donde paso días,
frena su potro.

discubren desnuda, de pronto
la rama vieja,
regresan las hojas al polvo.

Sujetan las tardes más frías
relinchos en nubes de oro;
cae la llovizna.

Panzudas barricas de encina
fermentan alegres los mostos,
dánle su tono
y acunan burbujas de rojos
esfuerzos, libradas de prisa.

Y... decorado,
aire redondo,
flamantes hojas de cromo
preuden la vista.

Mojadas las luces del sol
relievan los muros sin ocre.
Rudeza fragante de piden
en su contorno
los viejos caballos de coche.

Obreros mujeres, regresan
de la fábrica:
el impermeable
color ceniza...

Caballo retinto el otoño
refrena su paso en la noche
en un revuelo de palomos.

II

VARIACIONES

Dévana
intermitencias
el agua
musicalmente
descalza.
—Logra después el cuenco de la mano?

Rebasa
indefinida
la llama
intensamente,
su fragua.
—Llegó después al ojo que la espera?

La cara
inquisidora
levanta.
Galgo Celeste,
al hombre.
—Puede después el hombre ser humano?

—Logra quizás el fuego ser la llama
que calme nuestra sed?

Del cuenco de la mano
su espejo luce el agua,
y enseña la ventana de una lágrima
salado el mundo.

III TERCERA PERSONA

La tercera persona,
es presencia...
El recuerdo deambula
por la calle;
la llovizna desata
los paraguas,
goterones rebotan.
solitudes...

El recuerdo
es tercera persona,
amargura terrestre,
simientes,
épiga del cerebro
en galope;
consigna
de dolores y gozo;
es tercera persona
el recuerdo
que deslumbra.

Sin embargo
se revuelve bravia
su presencia fugaz.
Es constante
la tercera persona:
ella pide su campo
y pegada con gajos
de silencio reclama su tiempo.

EVASION

Si le Gran ne meurt. —André Gide.

No es momento de llorar.
Repito, no debemos caer.
Qué importa que el llano se pierda lejos;
qué importa que el cerro se empine de pronto.
No es el momento de llorar.

Cuando anuncie el reloj la llegada de las lluvias,
hurde la semilla,
sangre y sudor, los brotes velaran.

Es el día de sembrar,
si los cerdos hociéan las melgas, quitálos,
destruyelos.
si llegan los toros, cierra los puños
arremete de pronto
como los toros.
Si la semilla puesta en el surco lleva tu amor
hinchará sus venas cual torrentes
para las trojes llenar.

Si la simiente no muere;
porque le diste de tu fuerza;
entonces escucha Raúl Leiva,
tu jardín, el nuestro y el de todos
estremecido por el canto de los segadores
colmaráse de fruta.

No es momento de llorar,
los caídos lo hicieron alegres,
sus furibundos gritos le ayer,
continuarán rodando porque saben:
si la simiente no muere
de su letargo ellos saldrán
más vivos.

SEG P

NC

Decidme: qué cavé
hay más largo y t
que mi ciudad noc
O ruigo que busq
las escalera donde
como un pesado cu
Los lugares terribl
a sinar las flores
Buscadlo mientras
hay que andar mi
Yo he mirado con
mujeres que no tier
y se duermen en b

Yo he mirado auto
con equeleros dent
Mujer ts descarnada
bebiéndose una cop

Yo quiero que pen
Que digáis: yo con
Aquí ensució la sar
Aquí compré su ju
Aquí hundi para si

Amigos yo creia er
Soñaba un apacible
Pero empecé a pal
lamento que amar

Decidme: quién en
Quién trajo ese bet
Quién enlutó los o
Quién hirió el cor

Hay que andar mi
Beberse el vino osc
Palpar las llagas q

Hay sitio tormento
parajes donde el ai
lugares de sepulero.

Y pensar que hay r
que quisieron un p
u: hogar, varios hi
y aquí están, simple

Hay que andar mi
para llorar sin treg
Para buscar a Dios
y decirle con voz
ven a andar mi ciu

CARIOS R.

JOYERIA "EL ZAFIRO"

HERNAN ZEPEDA ORTEGA

Avenida Central, San José, Costa Rica
150 varas Este del antiguo Teatro América.

La Casa que se especializa en la fabricación
de alhajas con el mejor acabado y buen gusto,
porque cuenta con los mejores operarios.
Gran surtido de joyas de fabricación nacional!

SEMI

HORTALIZAS

Tenemos

EL SEMI

A

Teléfono 3152

Hacemos envío

A TARDECER

Bajo la vidriera policroma del cielo,
pasa en su lento volar
una garza, más serena que la tarde.
Señalando hacia arriba,
alguien dice: «Allá bajo aquella nube».
El ave de paz remonta hacia el Nore
su vuelo en línea recta:
parece que vuela sobre un lago pulido;
mientras yo me quedo absorto, viéndola,
ella vuela, vuela, vuela,
como si remara sobre un lago de rosas;
ya lejos, se adelgaza, se perfila;
son dos líneas flexibles que se pierden;
desciende lentamente: el ave de paz
remonta su vuelo hacia el Norte;
desciende más y más: las dos rayitas blancas
son un punto blanco que aletea
sobre los ramales de los árboles lejanos.
Pasaron por la ciudad tranquila
una tarde serena, y una garza,
más serena que la tarde.

RAFAEL ESTRADA

SOLEDAD DE AUSENCIA

En esta soledad que es de mi ausencia
se retuercen las ramas del recuerdo
con estéril afán de verdecerse
y el ayer revivir en brotes nuevos.
Mas ¡ay!, que al vientre no retorna nunca
la vida que dió a luz, ni hay un regreso
para el viajante que dejó el pasado
en pos de los futuros, ni al tablero
vuelven las fichas que jugó el destino
y que arrojó después al voraz tiempo.

La memoria sólo alza polvaredas
de imágenes en mustios cementerios,
donde yacen por siempre sepultados
los dolores y dichas, nuestros muertos,
que no oirán los clarines del Arcángel
de la Resurrección: nuestros afectos
ávidos de perpetuarse como Saras
de infecunda matriz: nuestro deseo
en tantálicas aguas estancado
que al t carlas convierte en lodo negro.
Ausencia no es olvido sino muerte
pavezas y cenizas que los vientos
ilusorios del alma en vano tratan
de revivir en engañses juegos
de palabras, en faústicos castillos
formados de noctámbulos, reflejos,
en los que lo "real" se sustituye
por la pompa feliz del pensamiento.
Tú estás ausente y tu "requiescat" canto...
No estás ya más en el fugaz momento
en que pronuncio esta oración amarga;
no estás ya más: partiste hacia la noche
tejida en los telares del silencio,
hacia la sombra interminable y fría
que todo lo consume, y yo me quedo
solo, muy solo, íntegramente solo.
sía tí, sin tí, sin luz y sin recuerdo.

JOSE B. ACUSA

RENACE, DULCE AMIGA...

Para NOEMI COTO

Renace, dulce amiga,
carne en tu carne, mi desnuda llama,
que ya el trigal desliga
del sueño que lo inflama
esa luz impaciente de su espiga.

Sobre la frágil rama
que enciende con canciones tu presencia
el corazón que te ama
su clara y viva ausencia
como una melodía se derrama.

La rosa del amor
consume ardiendo su embriagado aroma.
Solo el viejo dolor
su oscura espina asoma
y libera mi amargo ruiseñor.

Y la lágrima que arde,
y la mejilla en donde, libre, brilla,
y en la herida en la tarde,
y el terror en la orilla
de esta soledad que entre la llama arde

Y en ese amanecer
que siempre nos oculta flor y fruto,
y en ese parecer
del beso que disfruto,
¿quién ordena, el llanto o el placer?

Avanzo, solo, ahora,
con la rosa y la lágrima en la mano.
pues ya perdí la aurora
que me entregó tu mano
y es inútil buscarla ahora, ahora...

ALLEN PEREZ CHAVERRI

JUAN SANTAMARIA

Carbón oculto entre la tosca tierra,
que con su propia mano Dios guardara
cuando puso en la entraña de la tierra
el fuego del volcán... la flor... la tierra

La Historia, cuya luz sopla o aterra,
una vez fué futuro que esperaba
la misteriosa voz donde se encierra
la ruta que el destino le trazara...

Sonó la hora... ¡La simiente surge!
Y entre la gleba de la gesta heroica
pasa la hirsuta cabellera estoica...

¡La redención zozobra! Grita... Urge...
Salta sobre el carbón divina llama,
¡y ahora Juan es diamante que se inflama!

RAFAEL ORTIZ CESPEDAS

CAFE MOKA, S. A.

Teléfono 2314 - SAN JOSE - Apartado 114

Mantequilla y Quesos, ricos en calcio
y vitaminas. — Queso Cheddar, una
especialidad de gran fama.

— CAFE 100% PURO, sin adulteraciones —

Por eso es el mejor y el preferido
por el pueblo costarricense.

N
ICA

ué sollozo,

larga.

su sueño.

sto.

del alba.

na el agua.

lemente.

a la noche.

ertras del espacio?

ante?

res de agua?

y larga?

ta.

ento,

iedo.

on ser santas,

ñada:

a calma,

rte abrazadas.

y larga

las calles

VERRAN

IDAD

■ PASTOS

o surtido —

LTDA.

Apartado 873

parte del país.

Los Piratas en América

Por RAFAEL ABELLA

(Español)

—:—

La historia humana del siglo XVI tiene un centro de gravedad hacia donde convergen las ambiciones y la violencia de los hombres. Este centro de gravedad fué el Caribe. Hasta 1500, la epopeya ha tenido un epicentro breve, recordado por las márgenes del Mediterráneo. Al advenir el siglo XVI, el mundo antiguo integrado por Europa, el Próximo Oriente y el Norte de África se ha dilatado con el descubrimiento de un Nuevo Mundo en las recién exploradas Indias.

Hay que imaginarse lo que debió representar para el hombre de aquel siglo el hallazgo de un nuevo continente desconocido y lleno de promesas. Para los inquietos, para los ávidos, para los desheredados, la apertura del camino oceánico fué el aguijón espolador que incita a la evasión de una existencia mediocre y sin horizontes. A la imaginación desatada no le bastó pensar en unas tierras ricas y férricas. Se construyó un mundo fabuloso. Se habló de El Dorado y con impulso fáustico se buscó la Fuente de la Eterna Juventud.

Una conmoción intensa sacudió a la Europa atlántica y no hubo noble, caballero, peón o mozo que no sintiera el ramalazo tentador y estremecido de la aventura. Pronto Francia e Inglaterra siguieron nuestras huellas hacia el Caribe y la política europea tuvo una proyección fiel en las luchas antillanas. Las guerras frías entre los Estados del viejo continente se caldearon al sol del trópico y la gravitación de las potencias hacia América devolvió con eco amplificado las pugnas libradas en Santo Domingo, en Cartagena, en Maracaibo o en Darién.

Veinticinco años fueron suficientes para que aquellos mares fueran surcados desde la Florida hasta la Tierra de Fuego, y otro cuarto de siglo bastó para que aquellas tierras fueran holladas desde las riberas del Mississippi hasta la cumbre de los Andes. Todo ello a través de una historia escrita por españoles, historia llena de valor y de crueldad, de pasiones y de odios, no exenta de errores, es cierto, pero que ha quedado plantada firmemente como una de las más gigantescas empresas realizadas por los pueblos hispánicos.

A los descubridores y exploradores sedientos de aventura y de oro, sucedieron inmediatamente los colonos, que emprendieron cultivos, fundaron ciudades y fueron creando el germen de nuevas nacionali-

dades. Mientras las guerras imperiales exprimían el país, grandes masas de población emigraban a las colonias y con el tiempo las pasiones se fueron entibiando, las sangres se unieron. Los dos abuelos —el blanco y el negro— tendrían un nieto mestizo para que Nicolás Guillén hiciera una balada inolvidable.

Los primeros jalones históricos del Caribe se inician con nuestra penetración. Los segundos, cuando los aventureros de Inglaterra, Francia y los Países Bajos se abatieron sobre las posesiones españolas. Sobre aquel fondo cromático y sensual se libraron batallas decisivas para el porvenir de América. Aquellos hombres fueron hostigando el tráfico comercial español y arrancando retazos del imperio colonial. Unos llevaban licencia de su rey para realizar estos actos de agresión. Otros obraban por su cuenta y riesgo. A los primeros se les ha dignificado llamándolos corsarios. A los segundos se les ha infamado llamándolos piratas. Una diferenciación clara no ha podido jamás ser establecida. En esto, como en tantas otras cosas, el juicio histórico ha dependido del partido, nación o humor del cronista.

CORSARIOS, PIRATAS, FILIBUSTEROS Y BUCANEROS

El corsario aparece en la historia marítima de Inglaterra en el siglo XIII. Su definición exacta es la de "navío armado de propiedad particular bajo mando de persona provista de una licencia real (patente de corso) que le autoriza a realizar actos en perjuicio de una nación hostil, especialmente capturar barcos mercantes". En el concepto "actos hostiles", entran ataques a puertos, saqueos, etc., y por supuesto, han de realizarse sin que medie un estado de guerra justificativo entre la nación del corsario y la atacada.

El pirata se irroga idénticas prerrogativas, aunque sin estar en posesión de la patente que dé un tono patriótico a sus desmanes. De hecho, cualquier depredación realizada en época de paz y en alta mar, llegó a considerarse con el tiempo como un acto de piratería y así se convino hasta la abolición

del corso en la Declaración de París de 1856.

En el Caribe, el piratería inicial se completó con el contrabando. Hawkins marcó el camino con un negocio que había de durar cerca de tres siglos: la trata de negros. La etapa más floreciente de la piratería coincidió con el apogeo de la esclavitud y con la caza de negros en Guinea o en Sierra Leona. El pirata-contrabandista-mercader fué el filibustero — adulteración del "free booter" inglés — espécimen de pirata europeo arraigado en las Antillas, que auna el pirateo al contrabando, que tiene su barco o flota propia, que hace un fondo común con el botín y tiene como objetivos predilectos las ciudades.

La proyección terrestre del filibustero fué el bucanero, cazador de reses bravas o de puertos cimarrones en tierra firme, carnes que curaba y ahumaba con el "boucan", de ahí su nombre. El bucanero salía a la mar en busca de oro, tabaco o ron. Daba unos golpes de mano y regresaba ahito de sangre, borracho y rico, y durante un tiempo volvía a su existencia libre y salvaje. El ciclo del filibusterismo se cierra con el "habitante", cultivador de tabaco o caña, retiro del pirata o contrabandista superviviente y enriquecido, a quien los años, olvidando sus fechorías, han mellado su agresividad y dignificado su vejez.

Tal es la gama que ofrecían los piratas de los siglos XVI y XVII. Sus respectivas calificaciones no determinaban infaliblemente la condición humana de estos hombres. En esto como en todo — ideas, actividades, sistemas — la bondad o maldad intrínsecas de cada una, no dependen de sí mismas, sino de su interpretación a través de ese haz de apetencias, sentimientos y pasiones que es el hombre.

VARIACIONES SOBRE EL TEMA DE LA CRUELDAD

Las dos obras clásicas que abarcan los periodos más importantes de la época de los piratas son: "Bucaniers of America", escrita por el holandés A. Exquemelin en 1679, y "A general History of the Most Notorious Pyrates", por el capitán Johnson, inglés, en 1724. Exquemelin habla con su experiencia de antiguo bucanero. Johnson, aunque no confiesa haberlo sido, es de suponer que debió andar muy cerca, a juzgar por el conocimiento y verismo con que relata. Ambos cargan el acento de sus historias so-

bre las atrocidades cometidas por los filibusteros.

Después de estos dos libros básicos, toda la literatura sobre corsarios o piratas, ya sea de ficción o tenga visos de fidelidad histórica, ha resaltado la ferocidad de aquellos hombres como algo sobrecogedor. Los saqueos, incendios y violaciones en los puertos antillanos. La degollina de prisioneros. Las torturas refinadísimas a los propietarios y comerciantes para saber la existencia de tesoros ocultos, todo ello era moneda corriente en un momento en que la Historia se realizaba por hombres de guerra sin Dios y sin ley.

Si pasamos al tráfico de esclavos, encontramos una de las páginas más siniestras en la crónica del dolor humano. Según una estadística publicada en 1679 por la Royal African Company, que tenía el monopolio de la trata, la mortalidad entre los negros transportados a las antillas fué del 25 %. Los datos más fidedignos proceden de fines del siglo XVIII, poco antes de que se iniciara la campaña abolicionista y, francamente, son espeluznantes. Es de suponer que en tiempos anteriores no fueran más suaves. Sea como fuere, el viaje de los negros atados por parejas, hacinados en condiciones indescribibles, expuestos a ser maltratados y flagelados por cualquier nativo, era algo despiadado que, no obstante, tenía la sanción real británica, pues el monopolio dependía de una compañía fundada por el duque de York. La suerte de las negras esclavas dependía de su edad y de su aspecto. En ocasiones, unos cuantos latigazos, las volvían más sumisas.

Sin embargo, todos estos hechos no pueden ser juzgados independientemente del espíritu de las leyes represivas imperantes en aquel tiempo. Criminalidad y represión son dos conceptos que van indis-

iblemente unidos. Es difícil establecer quién determina a quién, pero es indispensable que si los poderes públicos sientan una base jurídica cruel y torturadora, las acciones individuales no tienden a ejemplarizarse. La mano dura fomenta el temor al castigo, pero no la bondad. No hay más remedio que recordar algunas de las penas aplicadas en los siglos XVI, XVII y XVIII y parte del XIX, para ambientar exactamente el alcance de las crueldades filibusteras.

En plena Edad de la Piratería las personas convictas de traición eran, en Inglaterra, colgadas, destripadas y finalmente descuartizadas, distribuyéndose sus miembros por las plazas públicas. Sólo en 1814 la pena se redujo al ahorcamiento. Las ejecuciones eran públicas, realizándose pública y procesionalmente en Tyburn ante millares de espectadores, mujeres y niños. En 1783, el Gobierno inglés prohibió lo que se dió en llamar la FERIA de Tyburn, pero no obstante las ejecuciones se siguieron realizando en público frente a la cárcel de Newgate. La vispera del cumplimiento de las sentencias constituía una verdadera verbena. La plebe cantaba y bailaba y se entregaba a otras expansiones verbeneras. Las sillas de primera fila se vendían a 10 libras y en este precio iba incluido un refectorio a base de "sandwichs" y champagne. En 1807, una multitud estimada en cuarenta mil personas se apretujó para presenciar la muerte de dos hombres y una mujer y en el tumulto resultaron veintiocho espectadores muertos.

El marcaje a fuego en el rostro de los ladrones fué castigo usual que duró hasta 1829. La picota funcionó hasta 1837. Los reos eran bombardeados por el público, muriendo muchos de ellos y perdiendo la vista otros. La pena de azotes a mujeres o a hombres estuvo

en vigor hasta bien entrado el siglo XIX. Se aplicaba a los mendigos y vagos habituales, así como a los clérigos culpables de "ofensas al decoro público". Las torturas "persuasivas" con gran lujo de aparatos —potro, rueda, prensa, etc.—era cosa corriente. Más que abolirse han sido suplantadas por otras menos aparatosas.

En la Marina británica la pena de azotes se remataba rociando con salmuera el cuerpo tumefacto y sanguinolento del reo. El motín o la ocultación de armas eran castigados con la amputación de la mano derecha. Un castigo tradicional y bárbaro consistía en pasar al condenado bajo la quilla del barco, amarrado a una cuerda. El roce con el casco, lleno de incrustaciones de moluscos, dejaba completamente lacerado el cuerpo del marinero.

Esta exposición tétrica, aunque está tomada del código penal británico, interpreta el espíritu de las leyes represivas de aquel tiempo, cuyo refinamiento en la crueldad alcanzaba, con los regicidas, límites de un sadismo insuperable. Como dice un autor británico de nuestros días: "mientras muchas de las atrocidades cometidas por los piratas son apócrifas, los rigores de las leyes de aquella época son un hecho auténtico que no puede ponerse en duda".

Los móviles que han empujado a los hombres a mostrarse continuamente crueles han sido múltiples y han cambiado con los tiempos. Las pasiones políticas, el fanatismo religioso, el odio racial, la lucha de clases, llevados a extremos de crueldad, no han sido más que pretextos que ha utilizado el sadismo individual para justificarse. En nuestra época evolucionada y científica, que sabe lo que significan Hiroshima, Dachau, Katyn, Auschwitz y los procedimientos de

—(Pasa a la página 17)

18 VIVIENDAS ENTREGO EL CONVOY DE COOPERACION NACIONAL A FAMILIAS DAMNIFICADAS POR LAS INUNDACIONES EN SANTA MARIA DE DOTA



El domingo 17 de Julio, el CONVOY DE COOPERACION NACIONAL hizo entrega de un bonito conjunto residencial de viviendas campesinas a las familias de Santa María de Dota que perdieron sus casas con las inundaciones.—El CONVOY encargó al INVU la construcción de las viviendas, que fueron hechas en menos de 1 mes.—Este conjunto de casas está situado a pocos metros del parque de Dota, en sitio muy hermoso y de magníficas vistas. Las familias están ahora bien albergadas.

Carta Republicana de la Revolución Argentina

FINALIDADES DE LA REVOLUCION

1º—La finalidad primera y esencial de la Revolución ha sido derrocar al régimen de la dictadura. Hemos triunfado en la lucha armada. Debemos ahora suprimir todos los vestigios de totalitarismo para restablecer el imperio de la moral, de la justicia, del derecho, de la libertad y de la democracia. Cumplido ese objetivo y alcanzadas aquellas condiciones que permitan a la ciudadanía expresar su auténtica voluntad, ella decidirá sobre sus destinos. Y quedará reservado a los gobiernos constitucionales que sucedan a este Gobierno Provisional, la solución de los grandes problemas argentinos que no hagan a la esencia misma de los objetivos revolucionarios.

2º—Este gobierno es un gobierno provisional y sus hombres carecen de toda pretensión de continuismo. En consecuencia, reiteramos el compromiso formal de que ninguno de sus miembros aceptará cargos electivos a los que pudiere ser propuesto como candidato en los próximos comicios. El gobierno revolucionario mantendrá también estricta neutralidad e independencia frente a las distintas tendencias y partidos políticos democráticos.

3º—El desquiciamiento total de la Nación producido por el régimen depuesto, exige un mínimo de realizaciones inmediatas para el cumplimiento efectivo de los postulados de la revolución, así como la adopción de medidas previas a la consulta electoral para que ésta sea verdaderamente libre y auténtico su resultado. Estamos dispuestos a adoptar todas las medidas necesarias, por trascendentes que ellas sean, para alcanzar aquellos objetivos.

PROGRAMA DEL GOBIERNO

El programa del Gobierno Provisional puede resumirse así:

a) Enaltecer el prestigio internacional de la República, adoptando una firme posición en materia de relaciones exteriores y dando fiel cumplimiento a las obligaciones contraídas.

b) Desarrollar una política interior y de defensa nacional que asegure el orden, consolide la paz interior, provea a la defensa común y respete la dignidad de la perso-

nalidad humana por medio de la vigencia plena de los derechos del hombre, conforme a los principios tradicionales de la civilización occidental, base fundamental de convivencia en los pueblos libres.

c) Propender a la recuperación del equilibrio, de la armonía y del mutuo respeto entre los distintos grupos sociales y políticos, dentro del marco de nuestras instituciones fundamentales.

d) Desmantelar las estructuras y formas totalitarias de la sociedad y desintegrar el estado policial, a fin de democratizar la sociedad y las instituciones argentinas.

e) Restablecer la austeridad republicana en todos los órdenes de la vida pública y procesar a todos aquellos que hubieran cometido delitos.

f) Afianzar la independencia del Poder Judicial y la dignidad de la magistratura.

g) Dignificar la Administración Pública, integrando sus cuadros superiores con colaboradores que ofrezcan, por sus antecedentes democráticos e idoneidad, garantía para el cumplimiento de este programa.

h) Mantener inalterable el respeto a la conciencia religiosa de todos, garantizando la libertad de cultos. Asegurar los derechos de la Iglesia Católica, contemplando la posibilidad de la concertación de un Concordato sobre relaciones con el Estado.

i) Establecer la libertad sindical de manera que quede asegurado el funcionamiento auténticamente democrático, en un marco de prescindencia política partidarista de las asociaciones gremiales y sindicales, cuyo afianzamiento constituirá especial preocupación para el Gobierno. Llevar a cabo una acción de gobierno que garantice la vigencia de una efectiva justicia social en un clima de libertad. Las conquistas y derechos de los trabajadores serán plenamente reconocidos y aun acrecentados. Es propósito fundamental del Gobierno Provisional obtener un real progreso en las condiciones de vida de los sectores más necesitados de la población.

j) Reorganizar la Enseñanza con sentido republicano y democrático, dentro del espíritu de las tradiciones auténticas del país, y dar plena vigencia a la autonomía universitaria. Se procurará elevar en

todos los órdenes la cultura del pueblo argentino y la jerarquía de la función docente.

k) Fortalecer y afianzar el federalismo, las autonomías comunales y la descentralización administrativa, estableciendo condiciones jurídicas, económicas y culturales que propendan a ello como límites a los excesos del poder central.

l) Sanear la economía, ajustándola a los intereses generales del país y suprimiendo las trabas que oprimen la actividad económica. Procurar una plena ocupación y el acrecentamiento paulatino del bienestar social. Examinar y adoptar todas las medidas conducentes a la solución de los problemas económicos y sociales fundamentales: vivienda, energía, combustibles y transportes y procurar la progresiva industrialización del país en base a la prosperidad del agro y al eficaz aprovechamiento de sus recursos energéticos. Es propósito que los sacrificios económicos sean soportados proporcionalmente a las posibilidades de cada uno.

m) Crear, con pleno resguardo de la soberanía nacional y sobre la base del respeto y garantía a la propiedad privada, las condiciones propicias a la inversión de capitales extranjeros que complementen y estimulen el esfuerzo de la producción argentina.

n) Sanear toda la estructura electoral de la Nación, mediante padrones auténticos y limpios y leyes electorales que aseguren una efectiva y adecuada representación de la ciudadanía.

CHISTES

—o—
Dos hombres se encontraban en la cárcel: uno por robar una vaca y otro un reloj. Al amanecer, se despierta el de la vaca y le pregunta al del reloj:

—Amigo mío, ¿Qué hora es?

Y el del reloj le respondió:

—Yo no sé, pero creo que ya es hora de ordeñar.

—o—
En un balneario de moda se encuentran dos amigos, y uno le pregunta al otro:

—Oye, Pedro, ¿Qué clase de tatuaje es el que tienes en la espalda?

—¿Tatuaje? ¡No, hombre! Si es el número de la placa de mi coche, pues mi mujer está aprendiendo a manejar.

Desempolvando Ilusiones

Por CARMEN LIRA

—:o:—

Siempre me había interesado mucho la figura de aquel viejo: alta, cenceña, que se movía con elegancia y agilidad a pesar de sus ochenta años. Me gustaba contemplar su rostro completamente afeitado, con perfil de antigua medalla romana, cubierto por una cabellera blanca y abundante, metido en alto cuello, entre cuya blancura se destacaba el gran lazo negro de la corbata de raso. A mí me parecía un retrato desprendido de uno de los lienzos que colgaban en las paredes de su sala, tanto se asemejaba a sus antepasados, nobles y honrados viejos por cuyas venas corría sangre hidalga. Yo le decía que con su figura habría hecho un abate encantador del siglo XVIII y gozaba imaginándolo con la levita de amplios faldones, con tricornio, calzones hasta la rodilla, zapatos escotados con hebilla de plata, y haciendo gestos elegantes con sus manos pálidas que tuviesen vueltas de encaje blanco en los puños.

Sobre él había tejido yo multitud de historias, muchas de ellas amorosas. Mi fantasía, como una hada de los tiempos dorados, lo tocaba con su varita mágica, y el viejo señor volvía a ser un bello muchacho adorado por las mujeres.

—:o:—

—Que ha sido un hombre afortunado en amores? Ah, hija mía! Cuán lejos se han ido los buenos tiempos de la juventud! Y el anciano, apoyando la cabeza en el respaldo de su sillón, cerró los ojos como para ver en su interior.

—Ven acá, mi hija—dijo levantándose y llevándose delante de su mesa. Abrió la gaveta y en el fondo de ella vi unos papeles amarillentos, muy doblados.

—Aquí tienes mi más encantadora historia de amor, aquella cuya memoria más amo.

Desdoblólos lentamente y con devoción. Su rostro estaba conmovido por una expresión de ternura. Al extender las hojas sentí un olor vago, suave. Lo reconocí: el olor que para mí tiene el recuerdo.

—Hace algunos meses—murmuró—registraba en la biblioteca y tropecé con un viejo libro que era como mi breviario cuando yo era un muchacho de dieciocho. Un dulce poema. Claro, cuando el corazón es joven busca alimentos solamente en las páginas que destilan amor. Dentro de él hallé esta carta. Algunos párrafos son ya

ilegibles. Le ayudaré a leerla. Está escrita con letra algo torpe y con ortografía irreverente, pero eso no le impedirá saborear el sentimiento que movía la pequeñísima mano que la escribió:

Leímos:

“Andrés, mi querido hermano Andrés: Cuántos días hace que no estás con nosotros. No he sabido todo lo que te quiero sino hasta que te has marchado. La casa me parece fría, inmensa, y no tengo ojos para ver a los que quedaron sino para mirar el vacío que has dejado. Mi madre me regaña a cada rato, pues dice que nada hago como se debe. La costura no adelanta porque, a medio hacer el hilván, me quedo pensando que te has ido tan lejos y que quién sabe cuándo volverás.

“El maestro vino una noche, pero no pudo darme la lección porque me puse a llorar. Y quieres creer, Andrés?, el pobre viejecito, al verme llorar, inclinó la cabeza y lloró conmigo.

“Te pintaré la escena: abrimos la Biblia y elegimos el libro de Ruth que a tí te gusta tanto. Yo comencé a leer el capítulo II: “Y Ruth la Moabita, dijo a Noemias...” No pude continuar... Recordé las épocas de la cosecha del maíz, cuando íbamos a llevar un cántaro de agua fresca a los peones y yo me ponía a ayudarles, y entonces tú me llamabas Ruth la Moabita... Después levanté mis ojos para mirar tu asiento y el de tu hermanito Juan. Qué vacíos estaban, Santo Dios!

Olvidarás alguna vez las noches de lección? La gran cocina, tú, el maestro, Juan y yo en torno a la mesa; mi madre trabajando afanosa, tú tía Elisa desmontando algodón en una esquina y el tío Jacinto sentado en su taburete mirándonos sonriente. No sé por qué recordé enternecida cómo el fuego hacía pasar relámpagos sobre la cabecita dorada de Juan, y sentí un deseo inmenso de tenerla allí cerca para besarla y pasarle mis manos. No pude disimular mi pena y comencé a llorar. El maestro miró largamente los asientos vacíos y lloró también, y mi madre que estaba allí cerca haciendo el

pan, también, y el tío Jacinto también y Chumeca llegó hasta mí moviendo la cola, me lamíó las manos y sus ojos me parecieron muy tristes. Debías haberte llevado a Chumeca. Andrés; el pobre perro se va a morir de pena. Ah! estos asientos vacíos que para mí lo estarán siempre aun cuando en ellos se sentaran los reyes de España en persona.

“Todos los días arreglo tu cuarto y pongo flores nuevas. Todavía encuentro cuando voy a la montaña con el hermano Lupe, tricopileas florecidas. Así, el vaso de tu mesa aún se adorna con tu flór predilecta y al entrar se siente su olor, ese olor que siempre me hace suspirar porque pienso en tí, que ya no estás conmigo. Muchas noches me recojo en tu cuarto sin que me sientan. Voy a hacer compañía a tu violín, que ha quedado tan solo. ¡Pobre amigo tuyo y cuánta falta le has hecho! No le perdono a tu padre que te prohibiera llevarlo contigo. Cuántas músicas duermen en sus cuerdas lo mismo que duermen en mi boca las risas y los cantos desde que tú partiste! Si volvieras, sería para tu violín y para mí, como si el sol saliese: músicas, risas y cantos temblarían en el aire y lo llenarían todo. Pobre Lucía y pobre violín, que se han quedado sin la mano que hacía brotar de ellos la música que encerraban sus almas!

“Sabes en qué pienso cuando veo tu violín? En un muertecito acostado en su ataúd. Yo lo acaricio y le cuento que me estoy muriendo de dolor porque te has ido. Figúrate que la otra noche, cuando entré en tu cuarto, había un rayo de luna muy delgado que se metía por una rendija y pasaba oblicuamente sobre las cuerdas. ¿Sabes qué parecía? Un arco de plata que una mano invisible sostuviera sobre las cuerdas para hacerlas cantar. Más tarde soñé que el arco de plata arrancaba de tu violín unas músicas muy tristes, pero que llenaban el corazón de felicidad, y yo veía esas músicas brotar bajo el arco como hilos finísimos de seda que subían y subían y se iban a prender en las estrellas.

“Ya te debo tener aburrido, Andrés, pero has de creer?, no quiero decirte adiós todavía. Espera, deseo estar otro ratito conversando contigo.

“Tu yegua alazana ya tiene cría. Vieras qué monada de potranquillo! No te enojés, pero tiene un modo de sacudir la cabeza y echar hacia

atrás el mechón de crin que le cae sobre los ojos, muy parecido al que tú haces cuando, porque algo te incomoda, echas el mechón de cabello que te cae sobre la frente. Muy a menudo voy a molestarlo, sólo por verlo hacer ese movimiento.

“Mira las tortolitas que venían a comerse la sal que dejan las vacas en el patio, todavía vienen. Esta mañana las he estado viendo ir y venir moviendo sus pequeñas patas rosadas. Siempre el macho es más egoísta. Sólo él quiere comer. Yo recordé cómo te enojaba eso.

“He ido varias veces al pueblo y he regresado por la calle de la escuela. El otro día me detuve a mirar por la ventana. Ay, Andrés! Allí está el banco en que nos sentamos cuando éramos muy chiquillos. Han pasado ya varios años y ahora dicen que yo soy una mujer y tú un hombre. ¿Pero verdad que no somos viejos? Tú tienes dieciocho y yo dieciséis. Mientras marchaba por ese camino que hemos recorrido juntos tantas veces y que desde que tú te fuiste,

EL MAESTRO REPPETO

(Viene de la página dos)

questa Reppeto”. Ya los empresarios teatrales, los clubs, los centros sociales, etc., etc., no querían más orquestas, pues las suplían con estos nuevos elementos musicales.

Pero Reppeto tenía que vivir. También su familia y es así que logró colocarse con un modesto sueldo en la Tributación Directa; para cubrir sus gastos tenía que ayudarse dando clases de piano. Luchaba en toda forma, sus obligaciones eran muchas y pronto abandonó el puesto de empleado.

Se presentó en el Teatro Raven-tós con una serie de conciertos dominicales; esto fué una revelación, una novedad. Era un señor director de orquesta. Hacía sus programas musicales, de suma selección cultural fantástica. Quizás estos conciertos fueron la insinuación, fueron las alas que dieran perspectivas de brote, para que se realizara la Orquesta Sinfónica Nacional, que aún existe con verdadero éxito, muy bien sentado, en base firme para bien de la cultura del país.

Lo vimos luciendo los galones militares. Ya pasó a ser Director General de Bandas Nacionales. Y entonces se le dijo el Maestro Reppeto porque fué tan notable en el ejercicio de sus funciones, que aún

me parece un adiós muy largo, muy largo, he vuelto los ojos a esa época en que no éramos más grandes que tu hermano Juan, y he creído vernos venir por ese camino, hacia la escuela: tú con los calzones por la rodilla, el sombrero metido hasta las orejas y la alforja con el almuerzo a la espalda. En los días de lluvia, te quitabas las botas y me obligabas a calzarme las para que no me llenara los pies de barro. “No me gusta que tus piecitos tan blancos se hundan en ese barro tan negro”, decías... Y tú quedabas descalzo! Ay, Andrés, cuánto te quiero!

“Los chiquillos de los Serrano son los que ahora se sientan en nuestro banco. Yo pedí al maestro permiso de entrar para sentarme en él: todavía en una esquina están nuestros nombres que grabaste con la cuchilla que te regaló el tío Jacinto una vez. Por la ventana abierta, el bosque de conchudos y lentiscos bajo los cuales jugamos tanto. Pensé en lo mucho que te gustan los conchudos, de los que dices son los árboles más bellos que conoces, “con su follaje

los músicos sobrevivientes que fueron sus subalternos, dicen llenos de satisfacción, al recordarle: “Cuando el Maestro Reppeto...”

Por este tiempo compuso varias obras musicales de mucha originalidad; entre ellas, salieron a la luz, dos dedicadas a sus hijas mayores, una “Gioconda” y la otra “Zellah”. Luego, para un Certamen de Belleza, el vals “Miss Costa Rica”, estrenado en el gran baile del Teatro Nacional. Para un motivo heroico local, compuso “Guabito”. Parece que tiene muchas obras inéditas de gran valor.

Reppeto, todo alma sencilla, con un espíritu sentimental de artista, vivió la bohemia en altas horas de la noche. Su temperamento variable lo dominaba y se desprendía fácilmente sin decir nada, del grupo de sus amigos predilectos, llevado por su inspiración a su cuarto de estudio, donde amanecía sobre la mesa hojas de pentagrama decimadamente descuidadas, llenas de borrones de compases y signos musicales; era un nuevo vals que salía a la luz y que el público lo escuchara sorprendido, del alma de los dedos ágiles del maravilloso pianista que siempre puso en sus obras, la chispa de la inspiración.

Un día cualquiera dijo que se iba para Panamá. Y se despidió de su familia y amigos...; que tal vez

crepo, sus ramas que se extienden con una armonía tan descuidada y sus troncos admirables”. ¿Ve cómo recuerdo tus palabras? Cuánto nos distraíamos mirando desde la sala el bosque, oyendo cantar los jilgueros y mirando ir y venir aquellas abejas de jicote barcino, con su miel olorosa a flores de jarral y que tenían su panaí en el árbol más grande! Los chiquillos de ahora también se distraen, y el viejo maestro da puñetazos terribles en la mesa como en nuestro tiempo. Figúrate que iba a poner de rodillas al hijo de Juan Pedro, el del Roble, porque en vez de detenerse en el cartelón, hacía muecas siguiendo los brinco de una ardilla que jugaba entre las ramas de los árboles del bosque. Yo dije al maestro: “Mire Ud. mi señor maestro Roque, no lo castigue, que es más divertido estar mirando esa ardilla, que los cartelones con sus letrotas negras. Andrés y yo hacíamos igualito”. Al oír tu nombre el buen viejo se conmovió y el hijo de Juan Pedro no fué castigado.

encontraría mejores horizontes...

En esa República vecina enfermó gravemente. Trasladado a Costa Rica, su segunda patria, ya entre los suyos, postrado en su lecho, quizás pensando en un mundo de tristezas veía a su esposa tan joven, a sus hijos pequeñitos, y sin tener nada, ni bienes que dejarle para afrontar los imprevistos del porvenir y con un gesto de dolor, se despidió de la vida a los cuarenta y cinco años, el día 15 de febrero de 1936.

Convivió 21 años, ya era costarricense. Su muerte fué una conmoción; a sus funerales concurrieron todas las clases sociales, pues fué grandemente sentido. Se organizó en el Teatro Nacional una Velada con música que él escribió y fué un éxito rotundo a beneficio de su familia.

Pero no ha pasado todo esto como un cuento, siempre habrá que recordar al Maestro Reppeto, porque como dijo el poeta: “Mientras haya una mano que pulse la cuerda se oirán los sentidos acordes del brillante vals “Mis Tristezas”.

Esta semblanza la dedico muy respetuosamente a la señora y a los hijos del que fué mi amigo inolvidable: el Maestro Reppeto,

Encurtidos, Jaleas, Salsas, etc.
“DEL TROPICO”
Todo el mundo los prefiere.

DON ALEJANDRO AGUILAR M.

ORACION FUNEBRE DEL LICENCIADO HECTOR MARIN TORRES

Señores: Un peregrino del arte un varón que hizo de la vida una fuente, la más noble, de emociones; un hombre que pudo transformarse el alma, al conjuro de su investidura de artista, en el más cadente y apasionado ramaje. Ser de excepción, sin duda alguna, don Alejandro Aguilar Mora jamás miró su propio acontecer y el vivir de todos los hombres como vanidad, ni sintió la muerte tampoco como la "más lastimosa de todas las vanidades".

Su jovialidad, siempre espontánea, le inclinaba, en plenitud vibrante, al optimismo. No logró la dolencia postrera quebrantar ninguna de las virtudes de su espíritu superior. Más bien parecía haberse persuadido de la verdad del pensamiento de Chamfort: "Vivir es una enfermedad a la que cada dieciséis horas el sueño trae cierto alivio. Pero esto no es más que un paliativo; el remedio es la muerte".

El dió a la Patria, con la hermosura de su voz excepcionalmente peregrina, las más puras cadencias. No quiso conformarse, sin embargo, con los dones que prodigó la natura a su garganta, y, con gesto de auténtico artista, marchó a Italia. No fue su viaje acto prosaico, sino actitud de acendramiento, de búsqueda, con sentido de indudable responsabilidad, de un recurso o medio técnico que le permitiera cumplir los designios sublimes de la belleza.

Pudo abrigar el más entrañable de los orgullos, en el predio de los sentimientos familiares: los atribu-

tos de sus hijos. Varones esclarecidos, ha podido uno de ellos llenar de armonías tribunicias a América, y recoger, como letrada cosecha, las palmas que suscita su verbo, era en el propio continente, era en España, ante las autoridades máximas del idioma; pianista, con las más prestigiosas credenciales, otro de ellos, es, además, exquisito pensador, y hombre por antonomasia de cultura integral. Un miembro de la familia es músico asimismo, y devoto enamorado de Europa. Ambos hijos aquí presentes, maestros insignes por la fuerza del pensamiento, por su actitud creadora en las faenas de la docencia, por el espíritu en abnegada e indeclinable dación a la juventud. Damas de exquisitos sentimientos, las hijas ostentan, por los méritos de sus vidas, la alegría, una de ellas, de haber compartido el patrimonio de gloria de José Santos Choano, y, la otra, el contentamiento espiritual de cultivar las mejores disciplinas, las que propenden, con soplo emotivo, a un mejoramiento tangible de la humanidad.

Descienda al sepulcro don Alejandro Aguilar Mora, con la misma ufania con que pudo vivir, en la concreta plenitud de cada instante, su propia vida. Baje al sepulcro con la gloria permanente de su voz; con la alegría de haber realizado su destino por sí mismo a través de la personalidad de sus hijos esclarecidos. Y llegue, finalmente, a su morada definitiva, con el laurel de los auténticos artistas: el de "hacer de su vida la mejor parte".

LOS PIRATAS EN AMERICA

(Viene de la página 13) —

las policías-políticas, el relato de los desafueros de Barbanegra o del Olonés, el saqueo de Maracaibo o el incendio de la Española, nos deja el recuerdo ameno de una novela de Stevenson o la nostalgia de nuestras lecturas juveniles de Sabatini o Salgari.

Al empezar el siglo XVI, el canal de la Mancha estaba infestado de piratas. Dos hechos habían fomentado el bandillaje marítimo en Inglaterra. Por un lado la situación internacional, tensada por el antagonismo anglo-español. Por otro, la abundancia de corsarios.

La tradición pirática inglesa, proviene de los escandinavos, normandos y daneses, florece en la Edad Media, sobrevive a la creación de la Royal Navy por Enrique VIII, y se incrementa prodigiosamente bajo Isabel I. En aquel tiempo los barcos españoles que realizaban el tráfico con los puertos británicos, eran la presa más codiciada de los piratas británicos, quienes no respetaban ni a sus propios compatriotas. La cuna de la piratería estaba en Devon y en Cornwall. Los moradores de estas regiones vivían del mar, ya fuera del bandillaje o del saqueo de los naufragios. Todas las noches se

rezaba una plegaria vieja de siglos que decía: "Señor, haz que no haya ningún naufragio, pero si tiene que haber alguno, que sea en las costas de Cornwall".

He dicho que durante el reinado de Isabel I la piratería floreció espléndidamente. A ello contribuyó la necesidad británica de poseer fuerzas navales irregulares para utilizarlas en caso de guerra o contra las posesiones españolas. Hamkiss no es todavía un pirata pero es un magnífico mercader que abastece de carne oscura, entrada de contrabando a los mercados de esclavos americanos. Drake, con todos sus títulos de corsario es el hombre que estiliza la piratería y llena toda una época.

Hay también los "gentlemen pirate" como Godophin y Cobham. Pero además de estas individualidades preeminentes hubo un hecho que refrendó el auge del bandillaje marítimo durante el reinado de Isabel de Inglaterra. Este hecho fue la organización semi-legal de la piratería. Como ha sucedido en las coyunturas históricas pobres, para que una actividad ilegal pueda desenvolverse libremente, sólo precisa una condición: hacer partícipes de sus beneficios a los hombres públicos influyentes. Lo que en un principio es cohecho se convierte después en una intervención direc-

tiva y hombres situados en cargos decisivos terminan por manejar desde la sombra tráfico ilegales a una escala extensa y organizada.

Los piratas isabelinos estaban dirigidos por un sindicato en el que participaban personalidades del Gobierno y de la Armada. Estos magnates no intervenían personalmente, como es natural, en los golpes de mano. Ellos facilitaban barcos, arreglaban documentaciones, abastecían de provisiones, detenían cualquier investigación que pretendiera descubrir peligrosas concomitancias. Los puertos de Southampton y Plymouth estaban controlados por hombres del sindicato y allí entraban sin riesgo alguno las naves apresadas.

En estas circunstancias, la gente afluía al pirateo seguros de encontrar la aventura, el botín y la impunidad más absoluta. Muchas personalidades importantes de aquel tiempo hubieron de hacer frente a acusaciones de piratería, acusaciones desvanecidas porque el que movía los hilos de la más importante organización y ganaba el oro fabulosamente, era sir John Killigrew, que estaba emparentado por línea directa con el Primer Ministro a la sazón, que era lord Burleigh.

Este desarrollo de la piratería constituyó un valioso entrenamiento para la guerra naval porque los

corsarios británicos iban equipados de embarcaciones ligeras y manejables que hacían infalibles sus golpes de mano. Cuando, rotas las hostilidades, la Armada Invencible zarpó rumbo al Norte, lastrada por el lento andar de sus galeones, por la heterogeneidad de sus elementos y la ineptitud de su mando, la Royal Navy había encuadrado entre sus unidades toda la flota de corsarios y piratas, acostumbrados a acciones rápidas en las que el factor velocidad era un elemento nuevo y decisivo. Al desastre de Gravelinas siguieron las tormentas del mar del Norte y entre sus brumas quedó desbaratada una flota que no había sido hecha para luchar contra los elementos ni contra los navíos rápidos.

El desastre de la Gran Armada demostró que la tolerancia ejercida sobre la flota pirata fue una medida de indudable acierto por parte de la cautelosa Isabel I. La desaparición de nuestra flota inició una etapa de hegemonía naval británica que había de durar hasta la segunda guerra mundial.

"ESPIRITU DE CAÑA"

Su licor preferido.

Don Edilberto Soto Barrantes, Nuevo Jefe Político de Grecia

Hace pocos días estuvimos en Grecia, la pintoresca ciudad del Cantón de su mismo nombre, en misión de divulgación de nuestra Revista Cultural "ORBE", y visitando las oficinas de la Municipalidad, tuvimos la agradable sorpresa de enterarnos que el distinguido caballero don Edilberto Soto Barrantes —que dicho sea de paso es uno de los mejores industriales en el país en el ramo de la ebanistería, la tapicería y la carrocería— viene fungiendo como Jefe Político desde el 1º de Mayo, con el beneplácito general del pueblo griego.

No podía ser más acertado el nombramiento recaído en el señor Soto Barrantes, pues él, no obstante sus múltiples ocupaciones en el ramo de sus industrias, es un costarricense culto y patriota y sus intereses personales los antepone en beneficio de la colectividad a que pertenece, la que reconoce sus méritos personales y su amor al trabajo y al progreso en todo sentido.

Conversando con don Edilberto en su posición de primera autoridad de su querido pueblo, nos decía que se encuentra bien animado

al cuidar porque las garantías ciudadanas sean más efectivas, ya que esa es la parte vital de sus obligaciones. En relación con los trabajos de la Municipalidad, nos informó que la Corporación de que es órgano Ejecutivo, tiene en proyecto la construcción de una Planta Eléctrica, que venga a solucionar el problema del mal servicio de luz y fuerza; tiene en proyecto también la construcción de 3 kilómetros de cañería para llevar el agua a San Antonio y Argentina; reconstrucción del tanque de agua en El Alto y construcción de otro en Plaza Cobi. Asimismo nos dijo que el vecindario de Grecia ha estado de plácemes por las notables mejoras de la Banda Municipal, pues este conjunto musical estrenó hace pocos meses la nueva dotación instrumental que costó 18.000 colones, siendo ahora el orgullo del Cantón. La Banda ha dado notables conciertos en San José, Alajuela, Atenas, etc.

Hasta aquí la conversación con el señor Jefe Político de Grecia don Edilberto Soto Barrantes, a quien deseamos los mejores aciertos en el desempeño de sus delicadas funciones.

REUBEN, ROTHSCHILD LTD.

— PRODUCTORES Y EXPORTADORES DE CACAO —

LIMON y SAN JOSE — COSTA RICA

PUERTO LIMON
P. O. Box 174.

SAN JOSE
P. O. Box 547
Teléfono 4354

WILLIAM REUBEN,
GERENTE

—:—

ALBERTO LAM,
SUBGERENTE

TRES DIAS EN EL PARAISO MARINO DE TAMBOR

(Crónica para O R B E) Por YEHUDI MONESTEL ARCE.

En amable caravana desfilaron las horas. Horas que nunca se olvidarán. Y cada vez estaba más cerca la medianoche esperada. Zavaleta se había escapado. Felipillo se entretenía en roncar profundamente, con intermitencia de rugidos volcánicos. ¡Rato más tarde Hugo decidió visitar la famosa Pulpería. Y tenía razón de pensar en tal visita. La provisión de vinos no estaba hecha. Ni la provisión de algo más fuertecito. Y corre que te corre nos lanzamos a la anchurosa playa iluminada por la luna de enero en pos de vinos y de "más fuertes". ¡Colonos que se quedaron girando en el mostrador embadurnado de arenas! Luego el retornar a casa que tan amable llegó a sernos. Y vuelta a los chistes y la plática amena de Mariani. Y vuelta las sonrisas de Nidya y a las risas de Zavaleta, que al fin había aparecido, cuando nos encontrábamos en la pulpería, llevando tamales díz que hechos por una cholota guapa de aquellas vecindades.

Dos de los del grupo decidieron irse a la cama. Querían reposar antes del carnaval playero de las doce. Pero—siempre Zavaleta—, quería andar y andar de nuevo; que nunca habrá de cansarse este endemoniado periodista. Así es que nos vimos de nuevo rumbo a la pulpería. De esta vez la caravana la componíamos cuatro. Incluso Felipillo, que ya se había despertado a fuerza de las voces de su papá. Llegamos al lugar de destino cuando las coyoladas teclas de una marimba disonante hacían bailar a unas cuantas parejas en un saloncillo adornado de hojas de palma. La luna en ese momento lucía sus más esplendorosas galas. Luisa se embriagó de rayos luminosos y se escapó hacia un tronco caído. Pero se escapó hecha una furia. ¿Culpa de ello? Unas palabras que brotaron de improviso, sin afán de herirla, en boca del que esto escribe. Y frente al tronco aquél hube de pedirle perdón, cuando las lágrimas asomaban a sus ojos oscuros, riñentes hacía minutos. Nació la calma y la noche comenzó a embrujarnos por parejo. El ronco sonar de las olas. El zapatear de los que danzaban. Y las piedras de los esteros lejanos y curvantes del Pochote que semejaban planchas de carey de Chira con puntos de concha nácar. Por allá patenas de oro en el lomo de las ondas. Los cantos de

Gurutina en barbechos y maizales. Los dominios de Nambi. El ideal de Nimboyore. Los vasallos del Diríá. El tapaligui de Veda. La vuelta Papolotl... Resonaban los quijongos, la marimba y los tambores. Recién parieron estrellas las neblinas infinitas!

¿Y Zavaleta? ¡Pues no aparecía de nuevo! Otro regresar a casa dejándolo perdido en la oscuridad verduosa de los bosques de cocoteros. ¿Se habría ido para donde la cholota aquella? Las suposiciones se desvanecieron sabiendo que regresaría antitos de la comilona del pavo. ¿Qué hora marcaba el reloj? Las once y media. Ya estábamos a media hora del Año Nuevo. Allá, en los cálidos arenales de las playas tamboreñas. Allá, en un semicírculo marino matizado de dorados tulipanes. Allá, a seis horas y tanto de la retozante Puntarenas...! Los dormidos despertaron. Los paseantes regresamos. Los perdidos aparecieron. Y don Antonio nos avisó que cerquita estaban las doce. Y su Señora comenzó a servir el pavo. Y Mariani a destapar las botellas de "Tres Mosqueteros". Y Nidya a servirnos en vasos de plástico a todo color. Y Luisa María a cantar inmortales trocitos de ópera. De esos trocitos que son vida y pujanza, romance y sueño. Brebaje misterioso con que atarantaban los "tenorinos" napolitanos. O los gondoleros de la Venecia sublime. O los escaladores de Capri y los poetas de Mántua. Y allí, junto a aquellas palmeras que desafiaban la ley de la gravedad, resucitaron Puccini, y Verdi, y Leoncavallo y Gounod. Y también, en mis mal entonadas romanzas zarzueleras, Guerrero, Falla, Luna y tantos más de la gloriosa España.

¡Las doce en Tambor! Dos filazos abrieron el vientre de las nubes bajas. Cuatro detonaciones saludaron la barca—siempre llena de esperanzas—, del Año Nuevo. Se estremecieron los peñones vigilantes y vislumbramos, sobre el oleaje inmortal de la Bahía de Ballena, un 1956 de rejuvenecidas barbas y de lucientes bigotes, como aquél dandy londinense de las sonatas de Williams. Abrazos y besos. Lágrimas y risas. Felicidad. Olvido. Nostalgia. Todo mezclado. Todo revuelto. La trifulca del valor. La algarabía del recuerdo. ¡Y de nuevo los quijongos, los jucos y los tambales en serenata marina!

¡Y la sinfonía del golpe y con-tragolpe!

Seguimos trasegando al ardiente volcán de nuestras entrañas vasos y más vasos del negrusco "Tres Mosqueteros". Cuando éste terminó, como era de esperarse en medio de aquella bohemia arenosa y cálida, siguió una límpida limeta de cususa. De purítica cususa de San Rafael. Brillante la bandolera; e hirviente cuando de pasarla por la garganta se trataba. Pero... tenía buen gusto a caña y estaba bien destilada. ¡Contrabando luminoso de los principios del Golfo! ¡Contrabando nicoyano! ¡Brebaje de Zrudana, de Nimboyore y Nambi! El cansancio terminó doblegándonos. Cada quién fue a la cama, que ya describimos antes: simple tijereta a dos cuartas sobre el suelo. Al rato aquello era una orquestación de ronquidos y me parecía ver a Mariani, sirviéndose de una botella vacía como de batuta, dirigiendo los arpegios roncadores: los guturales violines de la Cantata del Sueño..

Pero... vuelta con Zavaleta. Sobre la madrugada me despertó y me hizo acompañarlo a la playa para que cantara con él "Alma de Dios", de la zarzuela de Sarrano

Y el "canta mendigo errante canto de tu niñez

Ya que nunca a tu patria volverás a ver . . .";

terminó agotando la poca reserva vital que me quedaba.

1º DE ENERO

Ultimo día en el paraíso marino y arenoso de Tambor!

Amaneció un primoroso domingo primero de enero. Y con el cálido amanecer, una nube de mariposillas salerosas, tamboreñas y marineras. Nadie mejor para pintar sus encantos que la pluma vincenziana. La mente recordaba las alabanzas contenidas en los "Estudios Entomológicos" de Torres Rojas y Vincenzi Pacheco.

"...La vistosidad que les es peculiar demuestra que las mariposas viven del trabajo de la danza incansable y del vuelo. ¡Si! De las danzas incansables cuya belleza culmina en los racimos de flores! ¡Del vuelo y de la ilusión! ¡De la sutilidad de los perfumes y de las brisas soñadoras e inquietas de los prados! Alas de mariposa con caprichos de encaje chinesco en sus bordes. Alitas maravillosas de vi-

leta, de jazmín, o de plata, o de oro, o de arco iris..."

Por la mañana recorrimos otra vez la curvante extensión de la playa. ¡Húmedo arenal bordado de caracolas! Caminamos y caminamos. De esta vez con mirada atenta y escrutadora, queriendo guardar en la retina de nuestros ojos todos los vericuetos maravillosos de aquel semicírculo de bahías coralinas. Y llegamos hasta el lejano río para tomar las últimas fotografías. La conversación recaía sobre la verde sonrisa de las palmeras. Sobre las crenchas plata del río. Sobre el corcel de las olas. Sobre las lunas pasadas. Sobre sueños y despertares; esperanzas y alegrías y el canto de los poetas—profesionales de pasar hambre—, se vinieron a mi memoria los versos de Carlos Lovato. Aquellos de la "Oda a la Luna de Noviembre":

...Quiero remar tu barquilla
en ése mar sin bahías,
sin canales, sin estrechos...

Toda la mañana se fué en caminar. Visitamos los ranchitos de los extremos y las casitas aseadas y pintorescas. Hablamos con los cocoteros pletóricos y brindamos con ellos, por el mar inmenso, en dulces copas de cáscara. Acariciamos las olas y dijimos ternuras a los cangrejillos de carnes sepiá. Pisamos por vez postrera la joroba de los troncos playeros y cantamos, embadurnando de arenas y de espumas las espaldas combas de las caracolas. Y así, de esa manera poética, pura y encantadora, nos encontró la tarde.

¡Farde de calma frailuna entre la playa y el mar; entre la tierra y el cielo!

Arrubiaba la tardecilla de enero la majestad de los cerros. Y a esa hora los cocoteros se estacionaban en fila contra la línea infinita del horizonte. Yo quería decirles, entristecido por la cercanía de la partida: "árboles poetas, ár-

boles hermanos..."

Rato más tarde nos zambullimos con gran algarabía en las aguas espumosas de la bahía. Luego escuchamos, por medio de un radio de batería, algunas sinfonías inmortales y los resultados de las partidas de fútbol en el Estadio Nacional. Luego nos fuimos de visita a los naranjales de don Antonio y allí, entre árboles y plantas, conejillos jugueteos, gallinas y vacas, mordisqueamos sonrosadas guayabas, agridulces tamarindos en su vaina, jugosas naranjas, dulces limones y otra variedad de frutas, hasta que la noche se nos vino encima con su manto de negruras tachonado de estrellas y arrebolado de luna.

Sobre las ocho de la noche Nidia ofreció a los próximos viajeros chocolate especial con panecillos que trajimos de la pulpería después de una caminata alumbrada apenas por el diminuto haz de luz de un foco gnomo. Estaban tan duros los panes tamboreños que se quedaron sobre la mesa, apenas comenzados. Luego a la cama no sin antes preparar las maletas. Y entre bostezo y bostezo, me dediqué a esperar que la "Santa Clara" enseñara sus farolas al fondo de la bahía.

El día dos de enero nos tomó en alta mar. A las dos y media de la madrugada habíamos zarpado de Tambor con mar en calma. Luego la "Santa Clara" embocó en los zigzageantes esteros de Pochote a fin de recoger pasajeros y carga. En uno de los muellecitos madereros del lugar —causa de la vaciante—, la lenta nave topó con un banco de arena. Pero las maniobras de sus tripulantes y de su timonel lograron sacar adelante la

embarcación, orillándola al costado de las bodegas. Allí hubimos de esperar casi hora y media mientras se cargaban plátanos gigantes, se llenaban las bodegas de arroz, se recogía el pasaje y se luchaba con una piara de cerdos griseos y dos maizoles de buena estampa de 500 kilos para embarcar. Mientras todo eso acontecía, el olo a Diesel quemado nos traía de mal en peor. Un calmante para nosotros fué el dirigirnos a la proa para contemplar la insondable y achocolatada estructura de las aguas y los acrobáticos saltos de los bufeos y las tintoreras sobre las crenchas oscuras.

Rayos lunares se desvaían sobre la superficie acuosa y el grito de los arrieros se esparcía, mecidiéndose en las lianas y los árboles nostálgicos de las riberas, por todo el ámbito pochoteño y misterioso. Al fin la nave se puso en movimiento y comenzamos a devorar leguas y más leguas de aguas saladas. Sobre las cinco de la mañana, a la altura de la última de las "Tortugas", los nortes se desataron con furia rizando peligrosamente la superficie marina. La embarcación fué colijada de lonas y comenzó un triste zig-zag para evitar volconazos imprevistos. Olas gigantes se avalanzaban con estruendo sobre nuestras cabezas y el capitán de la nave oteaba el horizonte a fin de estudiar las intenciones del monstruo. Para mí perdió todo su encanto el viaje de retorno. Para Luisa María no, que ella se solazaba en la proa dejando que las olas bañaran su rostro con intermitencia acuosa. Sus risas se escuchaban por toda la embarcación mientras los efectos de la noche en vela y sin comida se hacían sentir en mí. Así seguimos hora tras hora mirando el mismo paisaje que describíramos en nuestra primera crónica del 29 de diciembre hasta que apuntó, como ángel de la guarda, El Estero en toda su tranquila longitud.

PANADERIA ACUÑA

HEREDIA - TEL. Nº 256

Atentamente se permite saludar a
todas las madres, en el bello

DIA DE LA MADRE

ZAPATERIA
TIENDA y

Gilberto Reyes G.

Importación
Exportación

Teléfono: 4 5 9 0

—::—

Apartado: 1 5 8 4

En esta tienda de calzado encuentra el visitante gran existencia con precios rebajados.

VISITENOS EN LA AVENIDA CENTRAL Y LO COMPROBARA

¡CIUDADANO! Medita hondamente en tu responsabilidad, y cumplida, exígela con decencia y valor a quien la desentienda. Acuérdate que la LIBERACION DE LA HUMANIDAD ENTERA, depende de tí; así es que dentro de las penas y alegrías de tu existencia, no debes ignorar tu pesado deber de forjar para el MAÑANA, algo que represente las mejores conquistas de tus derechos PRESENTES.

Sé cumplido, sabe ser disciplinado, pero jamás, autómata: observa, analiza, discute, piensa... y siempre piensa. Es nuestra excitativa permanente.

Maderas 'EL GUANACASTE'

R. ROVIRA P. & CIA.

Casas pre-fabricadas — Cajas — Puertas y Ventanas
TELEFONO 5469 ::—:: APARTADO 953

El Buen Fumador Prefiere



SUAVES COMO LA BRISA DEL MAR

Manufacturados exclusivamente de
Tabacos Importados

ANTES DE IMPORTAR ANIMALES, PIDA AUTORIZACION

HAGA LA SOLICITUD AL DEPARTAMENTO DE VETERINARIA
DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA

El Decreto Ejecutivo N° 7 del 27 de Setiembre de 1951, dice lo siguiente:

ARTICULO 1°—Queda terminantemente prohibida la importación al territorio nacional de animales de cualquier especie, sin la autorización previa del Ministerio de Agricultura e Industrias. Cuando se trate de perros o gatos, la autorización deberá ser extendida por el Ministerio de Salubridad Pública.

ARTICULO 2°—Todo animal que ingrese al país sin la previa autorización de los Ministerios a que se refiere el artículo anterior, será devuelto o sacrificado, según el caso, y al importador se le impondrán las sanciones que establece el artículo 347 del Código Sanitario.

Ministerio de Agricultura e Industrias

GACAO CARTAGO

■ EL UNICO CASERO INDISPENSABLE PARA EL HOGAR ■

TELEFONO: 44 :- CARTAGO :: APARTADO: 44

LA FLOR DEL CAFE LTDA.

Siempre a sus órdenes, ofreciendo su café puro y de primera calidad.

UNITED FRUIT COMPANY

Ofrecemos conocimientos de embarques directos desde LIVERPOOL, BELFAST, GLASGOW, LONDON y otros puertos del Reino Unido

Hamburgo, Bremen, Antwerp, Havre, Eordeaux, Marsella, La Pallice-Rochelle, Rotterdam, Génova, hasta PUERTO LIMON, COSTA RICA, por la vía Nueva York.

También ofrecemos Conocimientos directos desde Limón, C. R., via Nueva York, A LOS MISMOS PUERTOS EUROPEOS.

Servicio Frecuente y Rápido

Instruyan a sus embarcadores que usen "THROUGH UNITED FRUIT COMPANY BILL OF LADING".

También ofrecemos Servicio Directo para carga entre NUEVA YORK y NUEVA ORLEANS y PUERTO LIMON, COSTA RICA.

Para información detallada, favor de comunicarse con nuestras oficinas, 100 varas al Norte de donde fué el Teatro América en San José.

COMPAÑIA BANANERA DE COSTA RICA, AGENTES

TELEFONOS: 3156 - 5302 — APARTADO No. 30

LAS NARANJAS DE OROSI

LAS MORAS DE SANTA MARIA DE DOTA

LOS MARAÑONES DE OROTTIA...

LAS MEJORES FRUTAS DEL SUELO PATRIO HAN SIDO TRANSFORMADAS EN 3 EXCELENTES VINOS DE PRECIOS MODERADOS:

Vino de Naranja - Vino de Mora - Vino de Marañoses

FÁBRICA NACIONAL DE LICORES